UNIVERSIDAD DE CHILE
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Psicología
Programa de Magíster en Psicología Comunitaria

CAMBIOS EN EL MUNDO RURAL DE LA COMUNA DE MELIPILLA DESDE LOS SIGNIFICADOS ATRIBUIDOS POR SUS ACTORES, FRENTE A LA MODERNIDAD EN SU ESPACIO LOCAL

Tesis para optar al grado de Magíster en Psicología, mención Psicología Comunitaria

Estudiante: Romané Núñez Flores

Director de Tesis: Víctor Martínez Ravanal

Santiago, Mayo 2014

DEDICATORIA

A mi madre, mujer campesina tenaz y valiente,
A mi padre, obrero de la tierra que lo vio nacer,
ambos inspiración para fundar la mirada "desde" y "hacia" lo rural.

Al Valle de Mallarauco, sus vecinos y actores sociales,
quienes me permitieron ser parte de su memoria, identidad y vida en comunidad.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo de tesis es el resultado del esfuerzo conjunto de todos quienes formaron parte de mi proceso académico: docentes, compañeros, comunidad rural en estudio, familia, amigos; y de la convicción personal – que los actores del mundo rural y su subjetividad no son un recurso adicional, sino una especificidad ineludible para el Desarrollo Humano y Local de una comunidad viva –.

Al finalizar esta etapa la memoria emotiva reaparece inevitablemente, el andar no estuvo exento de momentos difíciles, pero la constancia y motivación hoy me permiten llegar a la meta y agradecer por ello. En primer lugar gratitud infinita hacia mi director de tesis, profesor Víctor Martínez Ravanal, por su permanente disposición, valioso conocimiento y apoyo entrañable.

De igual modo, agradecer a cada uno de los docentes del Magister en Psicología Comunitaria, por sus reflexiones, episteme, discusión académica y experiencia transmitida; articulaciones que dejan en mí la impronta para continuar forjando un quehacer riguroso y profesional en las ciencias humanas.

Finalmente, agradezco a la prestigiosa Universidad de Chile, institución que cobijó un desafío personal, frente al cual hoy puedo decir ¡Misión cumplida!

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN……..... 8

CAPITULO I: Planteamiento del problema de investigación

1.1.- Antecedentes……..……..... 10

1.1.1.- Cambios en la sociedad y en el mundo rural: generalidades……...… 10

1.1.2.- Contextualizacion del estudio de caso……. 14

1.2.- Pregunta de Investigación …….... 16

CAPITULO II: Objetivos e Hipótesis de investigación

2.1.- Objetivos ……..... 17

2.1.1.- Objetivo General…… 17

2.1.2.- Objetivos específicos……. 17

2.2.- Hipótesis Guía…….. 17

CAPÍTULO III: Marco Teórico-Referencial

3.1.- Nueva Ruralidad: definición, características y fundamentos……..... 18

3.2.- Desarrollo Humano como objeto central del desarrollo…….. 24

3.3.- Alcances de la Modernidad en espacios particulares [comunidad rural]…… 27

CAPÍTULO IV: Marco Metodológico

4.1.- Enfoque metodológico……..... 35

4.2.- Participantes……..... 35

4.3.- Técnicas de producción de información…….. 37

4.4.- Análisis…… 37

CAPÍTULO V: Análisis de los datos y resultados

5.1.- Eje: Nociones de Modernidad…….. 39

5.1.1.- Como bienes materiales y servicios disponibles en la comunidad……..... 39

5.1.2.- Bienestar para la vida en el campo……. 40

5.2.- Eje: Cambios percibidos en el espacio rural……..... 42
5.2.1.- Cambió la gente y con ello la mentalidad del campesino…….. 42
5.2.2.- Disminución de la pobreza rural…… 45
5.2.3.- Acceso a la educación formal……..... 45
5.2.4.- Nueva dinámica de población rural……... 46
5.2.5.- Cambio en la fisionomía territorial……..... 47
5.2.6.- Nuevas formas de trabajo agrícola……. 49
5.2.7.- Introducción de infraestructura, telecomunicaciones y tecnología……... 50
5.2.8.- Flujos de información y reducción de distancias……... 51
5.2.9.- Cambio en el medio ambiente y salud…… 52

5.3.- Eje: Sentidos otorgados a los cambios……. 53
5.3.1.- Resolución de necesidades básicas……..... 53
5.3.2.- Progreso asociado a lo laboral…… 53
5.3.3.- Progreso individual y/o familiar……. 54
5.3.4.- Progreso del territorio versus desarrollo de la comunidad……. 55
5.3.5.- Para cambiar el imaginario colectivo hacia el campesino…….. 56
5.3.6.- Mayor igualdad laboral…….. 57
5.3.7.- Oportunidad de estudiar……. 57
5.3.8.- Cambios como desafío para el actor rural…….. 58
5.3.9.- Proyección de la localidad rural…… 60

5.4.- Discusión…….. 62

CONCLUSIONES…… 72

REFERENCIAS…… 77

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Imagen panorámica centro de Melipilla……..... 14

Figura 2: Mapa división distrital de la comuna de Melipilla……..... 15

Figura 3: Imágenes de la comunidad rural El Valle de Mallarauco…… 16

Figura 4: Atributos de los recursos analizados en NVIVO……. 36

RESUMEN

Se presenta a continuación la investigación denominada: Cambios en el mundo rural de la comuna de Melipilla desde los significados atribuidos por sus actores, frente a la modernidad en su espacio local.

Este trabajo da cuenta de un *estudio de caso* focalizado en la comunidad rural *"El Valle de Mallarauco",* con objeto de analizar los cambios percibidos por los sujetos rurales en su mundo de vida y la construcción de sentido que deviene de dichos cambios. Para ello se utilizó una *metodología cualitativa*, de carácter *descriptiva-comprensiva*, permitiendo obtener un conocimiento directo de la vida social y la comprensión del fenómeno desde las perspectivas de quienes lo vivencian. Para el análisis de la información se utilizó el software NVIVO 8.0.-

Los resultados develan líneas de cambios diversos que implican directamente el plano individual, familiar y colectivo del hablante. Asimismo la construcción de significados de los habitantes del Valle se caracteriza por situar subjetividades alternativas a los modelos discursivos del proceso moderno, permitiendo una conversación más integrada acerca de la historia presente y venidera de este territorio, y sobre la interacción entre la ruralidad y la modernidad.

Palabras Claves: *Comunidad Rural, Cambios, Modernidad, Nueva Ruralidad, Construcción de Sentido, Desarrollo Humano, Perspectiva Endógena.*

INTRODUCCIÓN

La multiplicidad de dimensiones emergentes en el medio rural hoy (económica, social, cultural, ambiental, político-institucional), exige modificar la tradicional forma de ver y analizar este contexto: tendiente a ratificar su debilitamiento, carencia y lo que está dejando de ser (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2008).

Desde el estado del arte del tema en cuestión, aparecen sucesivamente conceptos relativos a transformaciones, globalización, modernización, dicotomías, riesgos, tensiones, etc., que inscriben al mundo rural en una determinada categoría de estudio –la de los efectos negativos –.

No obstante, la premisa central de este trabajo de tesis parte de la base que modificar la forma enunciativa desde la cual analizar la ruralidad, resulta clave en el logro de mayores oportunidades para el desarrollo y el fortalecimiento de la ciudadanía rural. Y hacia ese fin conjuntamente, es necesario avanzar en la comprensión de casos concretos, por cuanto las imágenes de lo rural adquieren mayor visibilidad en las voces de sus actores.

Es por ello, que el abordaje de este campo de conocimiento se funda en el propósito de comprender la historia en marcha, aquella donde la interacción ruralidad-modernidad puede tener cabida, y donde la subjetividad de la comunidad que la habita tiene valor en tanto representa el cambio vivido y abre posibilidad de concebir los intereses, desafíos y proyección del hablante, más allá de las habituales constataciones exógenas.

Para tal finalidad, el escenario elegido: el mundo rural de la comuna de Melipilla, evaluado desde la voz de sus protagonistas.

El foco de análisis: la construcción de sentido que deviene de los cambios percibidos por los sujetos rurales en su espacio de vida. Desglosado en dos unidades estructurales, – *cambios percibidos* y *sentidos otorgados a los cambios* – en ambos planos está en juego el significado, pero a diferentes niveles; el primero en tanto el cambio fáctico observado

por el hablante en su localidad; mientras que el segundo referente a los efectos o impactos dimensionados sobre la comunidad rural, sobre su identidad, vida cotidiana, necesidades básicas, desarrollo humano y local, etc.

Esperando converger en la validación o refutación del supuesto guía: *La construcción de sentido que deviene de los cambios percibidos, representa una búsqueda identitaria y de desarrollo a la base de la interacción positiva entre modernidad y ruralidad evaluada por el hablante.*

Cabe mencionar que la noción *interacción positiva* se conjetura como lo que ha sido bien recibido y que además se ha obtenido un beneficio de ello, y en ese tránsito la búsqueda identitaria y de desarrollo se gestaría por cuanto hay un piso (la visión del cambio positivo) que permite al sujeto rural proyectar nuevas necesidades especificas.

En virtud de ello, se articula a continuación cinco capítulos que develan el fenómeno investigado desde una mirada: descriptiva, teórica, metodológica y analítica-interpretativa.

El primer capítulo contextualiza los antecedentes que dan alcance al planteamiento del problema; de igual forma sitúa el estudio de caso, focalizado para tales efectos en la localidad rural "El Valle de Mallarauco", comunidad perteneciente a la comuna de Melipilla.

El segundo apartado establece los objetivos e hipótesis que permiten guiar el trabajo de campo.

En el tercer capítulo se explicitan las dimensiones, criterios y miradas del tema a trabajar, permitiendo un marco comprensivo para abordar la discusión de los resultados.

Del cuarto capítulo deviene el marco metodológico, que establece el enfoque utilizado, la unidad de análisis (participantes), las técnicas y estrategia de producción y análisis de la información.

Para confluir en un quinto capítulo donde se describen e interpretan los datos producidos y se discuten los ejes fundamentales de la presente investigación.

Finalizando con reflexiones en torno a los hallazgos emanados y aportes para el debate teórico – práctico.

CAPÍTULO I: Planteamiento del Problema de Investigación

1.1 Antecedentes

1.1.1. Cambios en la sociedad y el mundo rural: Generalidades

Los cambios y transformaciones "en" y "de" la sociedad ha sido tema importante para connotados teóricos. Entre ellos, Giddens se ocupó en reformular la teoría social y re-evaluar la visión que se tiene acerca del desarrollo y de la modernidad. Beck, por su parte enfatiza en una sociedad sometida a fuertes riesgos, procesos de individualización o sujeción individual de los comportamientos en la vida. Y Touraine, plantea que el conflicto central de nuestra sociedad "es el que libra el sujeto buscando su espacio de existencia. Para existir, el sujeto debe poner en marcha una voluntad personal de individuación en un medio gobernado por la economía y la tecnología, y en el cual la personalidad individual con su propia herencia cultural, busca expresión. Este proceso es a la vez individual y colectivo pues requiere del reconocimiento del otro". (Touraine, 1997 citado en Serrano, 1998, p. 5).

Desde esta lógica pareciera ser que el desafío es la transformación del individuo en sujeto, en actor ocupado en su identidad y en su apelación a un derecho a existir. Pero es en el reconocimiento donde descubre su propia identidad, la que no se elabora aisladamente, sino en interacción con otros (Taylor, 1998).

Tal argumento viene a respaldar el hecho que el mundo de hoy, es un mundo que se debate entre lo objetivo y subjetivo, entre el sistema y los actores. De un lado, parece global; del otro, los multiculturalismos parecen no tener límites.

Frente al escenario descrito, lo rural y su gente no han estado ajenos, por el contrario, a nivel macro desde hace más de cincuenta años se vienen experimentando profundos cambios, que "no sólo han afectado las estructuras demográficas, productivas y de la tenencia de la tierra; también han causado un impacto profundo en la manera en que los habitantes del campo perciben su mundo y se perciben a sí mismos" (Canales, 2005, p. 34). No es desconocido entonces, que hablar de la ruralidad hoy sea hablar de un proceso dinámico, de una construcción social, es decir "una manera en que la sociedad ha

organizado la vida social y económica en ciertos territorios" (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2008, p. 26).

En la sociedad moderna, el área rural cada vez participa más de la globalización mediática, advirtiéndose que el espacio ha tenido declives de transformación y cambios hacia la imagen de aquellos de zonas urbanas que se transmite. La modernidad en este plano se presenta como un marco de referencia que, con ayuda de la razón, da la posibilidad política de cambiar las reglas del juego de la vida social y de pensar la emancipación frente a la tradición, a las doctrinas o ideologías dadas y no problematizadas por la tradición. (Salazar, 2005).

Pero, hay que convenir que la Modernidad como "el paso de un orden dado a un orden producido" (Marcel Gauchet), complejiza su compresión, pues lo rural no sólo denota cambio en su fisionomía, sino también efectos en las dimensiones económico-productivas, socio-espaciales, culturales, entre otras, que contribuyen para que se experimenten importantes cambios en la forma de vida y en los aspectos subjetivos de las personas que allí habitan.

Como señala Alex Inkeles (1974) "el proceso de modernización define un modo de vida, una serie de disposiciones y características relacionadas con la denominación clásica de espíritu del capitalismo. El proceso moderno contiene una estructuración política y un sistema económico, pero también es un fenómeno que involucra un cambio de mentalidad a nivel de los sujetos" (Inkeles, 1974 citado en Quesada, M. 1995, p. 4)

Asimismo ha de considerarse como parte de la negociación entre lo objetivo y subjetivo, que las culturas "populares" se manifiestan heterogéneamente y a veces en tensión entre su pasado y su presente, que a algunos les lleva a fortalecen los sentimientos identitarios, comunitarios, de pertenencia, o bien, viceversa. "Esto explica la hibridación entre lo moderno –no como algo ajeno– y lo tradicional –no como memorias nostálgicas del pasado–; que la cultura y las identidades individuales y colectivas no son estáticas ni ahistóricas, sino que se construyen por los intercambios de los diversos flujos, por el acceso

a la educación, y sobre todo porque las culturas rurales y periféricas están vivas. Pero, de igual modo, la diversidad se genera en esta época dado que, persisten o se profundizan las desigualdades sociales y culturales, que excluyen y obligan a refugiarse en lo local y/o tradicional" (Salazar, 2005, p.14).

Ahora bien, ¿hay un punto de encuentro entre lo global y lo local?. Quizás de ello den cuenta los espacios particulares. Y en esa dirección a la vez preguntarse, cuáles formas nuevas de pensar el mundo de vida emergen de lugares como resultado de tal encuentro.

Puesto que, comprender las dinámicas de cambio y los efectos de los procesos de transformación en territorios y sus habitantes, se vuelve relevante toda vez que éstos son importantes para la sociedad y la economía en su conjunto.
Y en consecuencia con el contexto rural –desde su propia especificidad–, se concibe que "lo rural trasciende lo agropecuario, y mantiene nexos fuertes de intercambio con lo urbano, en la provisión no sólo de alimentos sino también de gran cantidad de bienes y servicios, entre los que vale la pena destacar la oferta y cuidado de recursos naturales, los espacios para el descanso, y los aportes al mantenimiento y desarrollo de la cultura" (Pérez, 2001, p. 18), siendo especialmente importante "la contribución de lo rural al desarrollo sostenible, al empleo, a la reducción de la pobreza, y por tanto al crecimiento económico" (Pérez, 2001, p. 25).

Pero más allá de la dimensión productiva, que tradicionalmente asume que lo agrícola era lo que le daba la condición de ruralidad; en la actualidad es sabido que la dimensión social y cultural, son esenciales en la configuración de tal dinámica; aunque aún no se asuman del todo (Cárcamo, 2005). La ruralidad, refiere Barrera (2005) se ha dejado de estudiar, probablemente en toda América Latina, pero fundamentalmente en Chile, expresando "cuando se estudia, se pone el énfasis en lo productivo, en los impactos de las políticas públicas, sociales o agrícolas, y muy poco en aspectos como las subjetividades, las aspiraciones, las relaciones sociales y los vínculos comunitarios. En Chile se ha escrito escasamente sobre cómo se está desenvolviendo la familia rural y campesina, sobre cómo

las poblaciones que trabajan y viven en el campo enfrentan los distintos escenarios de modernización y desarrollo" (Barrera, 2005, p. 9).

Por ende, el reconocimiento de la heterogeneidad de actores que forman parte del mundo rural actual y el rescate de la subjetividad de los habitantes en un contexto de modernidad, implica en primer término, conocer quiénes son esos actores, cómo viven y han vivido la ruralidad, qué significado tiene para ellos que el mundo rural cambie y, cómo se ven en ese espacio en el presente y en el futuro; tal posibilidad se torna crucial como base para todo proyecto dirigido a conseguir un desarrollo humano y rural sustentable.

Lo anterior, eje de la presente investigación, desplegada en comunidad rural de Melipilla, teniendo como supuesto guía que la construcción de sentido que deviene de los cambios percibidos por los actores de la comunidad rural El Valle de Mallarauco en su espacio local, representan una búsqueda identitaria y de desarrollo a la base de la interacción positiva entre modernidad y ruralidad evaluada por el hablante.

Ello considerando que el debate no sólo debe centrarse en la crítica y denuncia por la aparición de tecnologías, apertura económica y aparición de nuevas costumbres, etc., y sus efectos destructivos en las relaciones sociales, las comunidades y la cultura.
Si bien, estos impactos, generan una transformación en el orden social y cultural que no deja ajenos a los lugares. Quizás el punto de encuentro y el proceso de adaptación que se vive, no conlleva desaparición del núcleo, de aquello que configura la particularidad y en definitiva de aquello que sólo su protagonista puede dar cuenta – desde una comunidad de relato –.

1.1.2. Contextualización del estudio de caso

El estudio de caso, es una investigación empírica que estudia un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto real (Yin, 1994).

El contexto del presente estudio se sitúa en el espacio rural perteneciente a la ciudad de Melipilla (del mapudungun: *meli pillañ*. 'cuatro pillanes' o 'cuatro volcanes'), comuna predominantemente agrícola, centro político de la Provincia del mismo nombre, ubicada a 60 kilómetros al suroeste de Santiago, con una población de 110.871 habitantes.

Figura 1: Imagen panorámica Centro de Melipilla, 2008

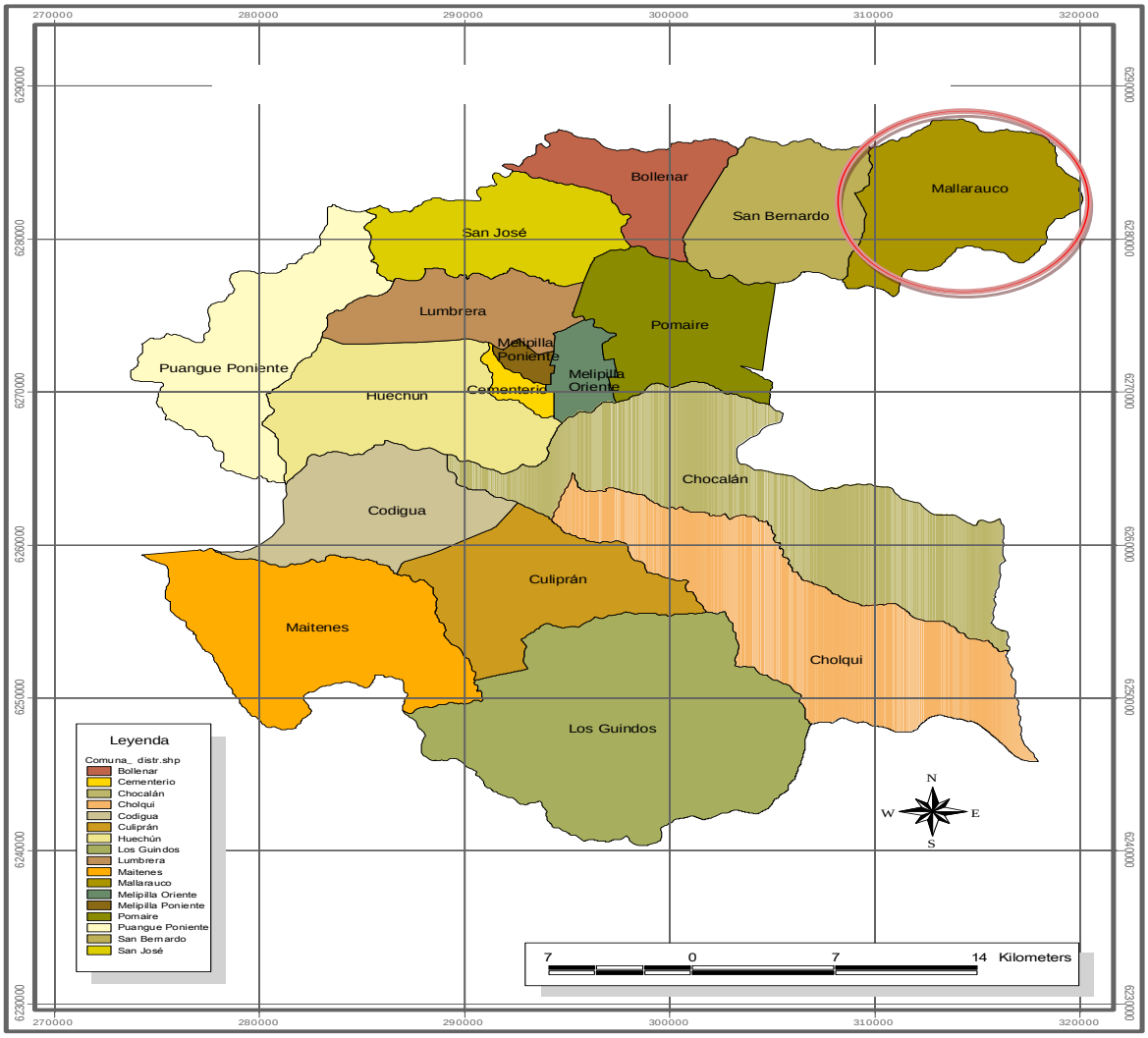
Históricamente el desarrollo de Melipilla, frente a su composición social, obedeció a una sociedad tradicional con características eminentemente rurales, donde cada individuo ocupaba un lugar preestablecido por un orden fundado en vínculos sociales primarios, de carácter local o comunitario (Álvarez, S. 2002).

Pero hoy establecida como territorio urbano, se configura como una sociedad con acelerados procesos de modernización del área comercial, agraria, industrial y turística, con

características que acentúan las tendencias globales. Devenir que pareciese dejar de lado las particularidades de cada comunidad aun presente en su composición.

Se presenta así la localidad rural, territorio-caso, denominado "Mallarauco" (etimológicamente agua de greda blanca), valle de la zona central ubicado a 20 km al norte de la comuna de Melipilla, posee una superficie aproximada de 20 kilómetros cuadrados y 30 km lineales de campos cultivados principalmente de cítricos y paltos.

Figura 2: División Distrital de la Comuna de Melipilla



Fuente: PLADECO Comuna de Melipilla, 2012

Su conformación histórica data de la repartición de tierras conquistadas que hiciese don Pedro de Valdivia, quien regala el "Valle de Mallarauco" ubicado al norte del importante reducto indígena de Los Picones, a su oficial: Santiago de Azocar.

El Valle, en la actualidad cuenta con una población de 2.659 habitantes, que se subdivide en sectores, cada cual con características propias: tales como grupos etáreos diversos, organizaciones sociales de base y territoriales, fuentes productivas agrícolas y ganaderas, inserción de empresas agroindustriales, posta de salud, escuelas, etc. Con un clima privilegiado, cultivo de variados productos, y prácticas comunitarias que configuran un espacio de integración social en el mundo rural.

Figura 3: Fotografías de El Valle de Mallarauco

1.2 Preguntas de Investigación

Dado este planteamiento y comunidad focalizada, surge la siguiente interrogante:

¿Cuál es la construcción de sentido que deviene de los cambios percibidos por los actores de la comunidad rural El Valle de Mallarauco, producto de la modernidad en su espacio local?

CAPÍTULO II: Objetivos e Hipótesis de Investigación

2.1.- Objetivos

2.1.1.- Objetivo General

Analizar la construcción de sentido que deviene de los cambios percibidos por los actores de la comunidad rural El Valle de Mallarauco, producto de la modernidad en su espacio local.

2.1.2.- Objetivos específicos

a. Identificar los cambios percibidos por los habitantes de la comunidad rural, en su espacio local

b. Describir los sentidos otorgados por los actores de la comunidad rural a los cambios identificados en su espacio local

2.2. Hipótesis Guía

La *construcción de sentido* que deviene de los *cambios percibidos* por los actores de El Valle de Mallarauco en su espacio local, representa una *búsqueda identitaria* y de *desarrollo* a la base de la *interacción positiva* entre modernidad y ruralidad evaluada por el hablante.

Cabe mencionar que la noción *interacción positiva* se conjetura como lo que ha sido bien recibido y que además se ha obtenido un beneficio de ello, y en ese tránsito *la búsqueda identitaria y de desarrollo* se gestaría por cuanto hay un piso *–la visión del cambio positivo–* que permite al sujeto rural proyectar nuevas necesidades especificas.

CAPÍTULO III: Marco Teórico - Referencial

Comprender los cambios introducidos por la modernidad en el nuevo contexto socio-espacial que enfrenta el mundo rural y las subjetividades asociadas a esos cambios – en la voz de sus protagonistas –, resulta fundamental, toda vez que se les considera actores claves y centro del desarrollo, dado que las personas devienen sujetos y beneficiarios efectivos del desarrollo en la medida en que moldean los procesos de cambio (PNUD, 2000).

Para abordar esta temática es preciso realizar una aproximación conceptual a tres ejes centrales para el análisis.

i. Los procesos de cambios objetivos a través del Paradigma de la Nueva Ruralidad
ii. El Desarrollo Humano como objeto central del desarrollo, y
iii. Los alcances de la Modernidad en espacios particulares [comunidad rural]

3.1. Nueva Ruralidad: definición, características y fundamentos

El concepto de lo rural en sentido etimológico se compone por el latín ruralis y rus (campo), asociado a la rusticidad. Tradicionalmente entendido "como lo perteneciente o relativo a la vida del campo y sus labores" o "inculto, tosco, apegado a cosas lugareñas" (Diccionario de la Real Academia Española [RAE], 2001), no obstante, es un concepto que ha venido cambiando aceleradamente, tanto en Europa como en América Latina. En uno u otro continente se habla hoy de una nueva ruralidad, pero la expresión ha cobrado mayor fuerza en Latinoamérica desde inicios de la década de los noventa (Pérez, 2005), configurando un esfuerzo intelectual por concebir las transformaciones en los sistemas productivos agrícolas y los espacios rurales como resultado de los procesos de globalización y liberalización de los mercados.

Por ello, su inclusión en este apartado se sitúa desde lo ineludible que resulta hoy pensar lo rural en Chile sin considerar las discusiones y aportes presentes en este enfoque.
Ahora bien, para advertir dicho cambio paradigmático, ha de considerarse en primera instancia aquellas características de la ruralidad en su visión tradicional, entre ellas, el sociólogo Sergio Gómez (2002) plantea:

1. "La población rural corresponde a aquella ocupada en actividades agropecuarias.
2. La población rural se ubica en espacios de baja densidad poblacional. A su vez, como consecuencia de la dispersión y el aislamiento de las poblaciones rurales, se caracteriza por tener bajas condiciones de bienestar (ausencia de servicios, de infraestructura básica, etc.) y comparte condiciones culturales muy atrasadas (analfabetismo, etc.)
3. La concepción tradicional de lo rural lleva a una valorización y sobre valoración de lo urbano. El concepto mismo de desarrollo, asociado al progreso, llevaba una dirección unívoca: desde lo rural hacia lo urbano; de la agricultura hacia la industria; del campo a la ciudad; de la situación de atraso hacia el bienestar" (Gómez, 2002, p. 126).

Sin embargo, esta concepción de desarrollo ha cambiado en los últimos tiempos y se puede observar "una revalorización de lo rural, entendida no como una "vuelta a lo rural" sino como un cambio de visión sobre lo rural". (Muñoz 2000, citado en Gómez 2002, p. 13)

Y es aquel cambio de visión sobre lo rural, que llevó a investigadores como Edelmira Pérez, Sergio Gómez, Luis Llambí, entre otros, a acuñar el concepto Nueva Ruralidad, para enfocar el análisis de los procesos de transformación que venían ocurriendo en diferentes contextos geográficos de América Latina y El Caribe; significando un vuelco en el tradicional enfoque dicotómico rural-urbano, como polos opuestos. Con su utilización, señala Pérez (2005) se intenta buscar los vínculos y las interacciones que acortan o ahondan las distancias entre ambos.

Puesto que, la Nueva Ruralidad reconoce la importancia de los procesos de democratización local y de mayor valoración de los recursos propios, tanto humanos como naturales y culturales. Asimismo, se centra en la búsqueda de la superación de los

conflictos sociopolíticos que dificultan el avance y el bienestar general de las sociedades rurales, planteando la necesidad de concertación en pos del bien común entre los diferentes actores –público/privado–, y la valoración o creación de mecanismos de participación y control de los procesos de desarrollo (Pérez, 2005).

El nuevo enfoque supera la visión dualista de las sociedades latinoamericanas, caracterizadas por la dicotomía entre los espacios urbanos, modernos y crecientemente industrializados, y los espacios rurales, tradicionales y agrícolas (Llambí, 2004), si bien, no desconoce la importancia de la agricultura ni la persistencia de fenómenos como la pobreza, va tras la búsqueda de interrelaciones y vínculos más complejos entre un espacio y otro, tanto en la generación de actividades productivas, de empleo, de lugar de residencia, como en el entrelazamiento y la complejidad de las relaciones sociales, políticas y económicas.

Caracterización que permite afirmar, que esta nueva ruralidad considera aspectos integrales que abarcan no sólo lo geográfico y productivo, sino además los modos de vida y las transformaciones socioculturales que están ocurriendo en el contexto rural a base de ajustes estructurales y la globalización. En esta línea Llambí (1995), concibe tres grandes cambios que enfrentan las ruralidades tradicionales Latinoamericanas.

i) *Cambios territoriales,* caracterizado por la valorización de los espacios rurales tras la reorientación de los flujos de inversión. Existiría una mayor demanda por el consumo de espacios rurales.
ii) *Cambios ocupacionales,* tras una transformación de la estructura tradicional hacia actividades secundarias y terciarias.
iii) *Cambios culturales*, en la medida que los esquemas cognoscitivos y valorativos de los habitantes rurales y sus condiciones de vida, están siendo transformados por la irrupción de la modernidad.

Profundizando en este enfoque, el informe del Centro de Desarrollo Rural (2001), destaca "lo rural no es sólo lo agrícola, sino un espacio geográfico, económico y social donde los seres humanos desempeñan múltiples funciones productivas, organizativas, comerciales y

ecológicas, vinculadas al desarrollo agrícola, agroindustrial, artesanal, a las actividades ambientales, a los servicios y al turismo y donde lo cultural (valores, costumbres, visión del mundo) son parte del arraigo y sentido de pertenencia de grandes grupos humanos que utilizan el diálogo y la concertación en sus acciones de cohesión social en la búsqueda del bien común" (CIDER, 2001, p. 4)

Por su parte, Barrera (2005) plantea que el enfoque de la Nueva Ruralidad está influenciado por tres grandes procesos.

El primero de ellos es el estructural, "el hecho de que haya o no haya nueva agricultura, de que los proyectos de desarrollo empresarial se incorporen a las actividades productivas de una forma más intensa, de que se exporte cada vez más masivamente, constituyen obviamente modos de influenciar los contenidos y contornos de la ruralidad del siglo XXI" (Barrera, 2005, p. 10).

El segundo, representa la articulación entre lo rural y lo urbano, vínculo que hoy no es único, existe más bien una serie de encuentros, que dependiendo de sus modalidades e intensidades, inciden en lo rural de una u otra manera.

Y el tercer proceso está dado por la forma en que la ruralidad incorpora la modernidad, concibiendo por modernidad un "proyecto de autonomía y control sustentado en sus dos grandes dimensiones: por un lado, la razón instrumental, la ciencia y la tecnología, y, por otro, el reconocimiento y la valoración de la subjetividad, la libertad y la creatividad." (Barrera, 2005, p. 10). En esta lógica, Barrera considera que el proyecto de modernidad determinaría los rasgos más fundamentales de la nueva ruralidad.

Ahora bien, la nueva ruralidad presenta características concretas importantes de considerar. Siguiendo el planteamiento de Fernández (2009), entre las principales destaca:

- "Un marcado énfasis en la dimensión territorial en contraste con la sectorial agrícola;

- Se toma conciencia de las diversas funciones de una actividad agropecuaria que excede lo productivo.
- Se la debe ver como un proceso que cobra en cada región características específicas por cuanto interactúan distintas variables económicas, sociales y políticas que confieren a cada territorio una identidad única, con una historia, un presente y una proyección futura construida por la sociedad que interactúa en ese espacio.
- Se produce una revalorización de la complementariedad existente entre las actividades agropecuarias y el desarrollo de otras actividades económicas rurales no agrícolas que son fuentes de ingresos para la población.
- Se concede una priorización de la potencial competitividad de los territorios a partir de diversos sectores- por ejemplo el turismo- y de actividades ligadas a la geografía, la historia, la cultura, la ecología, etc." (Fernández, 2009, p. 9)

De igual modo, Gómez (2003) en un esfuerzo comparativo con la visión tradicional de la ruralidad, plantea una concepción moderna de ella, aludiendo entre sus características:

- El espacio rural no se limita a las actividades silvoagropecuarias, sucede una diversificación del uso del espacio, pues ocurren una serie de actividades productivas y de servicios sociales, como la educación, la salud, la seguridad, la vivienda, el deporte, la vida comunitaria, actividades religiosas, etc.
- Una de las especificidades de lo rural que se reconocen, es la presencia de relaciones sociales con un carácter marcadamente personal.
- Lo rural ya no se define exclusivamente de acuerdo a criterios demográficos y censales, su definición procura enriquecerse, considerando sus diversidades y particularidades.
- Lo rural admite una nueva valoración, ya no se lo considera una categoría residual frente a lo moderno y urbano.

En este marco, la vida cotidiana de los habitantes de territorios rurales reciente indudablemente un efecto, tal vez, la evidencia menos vista de lo rural actual: el predominio del cambio, de la transformación, de las sucesivas olas de renovación cultural, técnica y ecológica. Pues así, enuncia Jiménez (2001), quien enfatiza que la agricultura ya

no es sinónimo de lo rural y el recurso más importante de estos territorios y lo que requiere atención no es el suelo ni los recursos naturales, sino la gente, el capital social.

En el caso de Chile, la ocupación por develar lo que ocurre en el mundo rural y por actualizar el conocimiento acerca de la ruralidad del país; dio origen en 2008 al Informe sobre Desarrollo Humano en el Chile Rural. Escrito que presenta el panorama respecto de las profundas transformaciones económicas y sociales acaecidas. Y plantea, entre otras argumentaciones, que: "la ruralidad en Chile no está desapareciendo; está llena de potencialidad. Ocurre que ha cambiado tanto que ya no se parece a la imagen tradicional que se tenía de ella y casi no se le reconoce con ese nombre" (PNUD, 2008, p.10)

Ahora bien, es justamente en el Desarrollo Humano, la sostenibilidad del mismo, el crecimiento con equidad, el fortalecimiento de la democracia y ciudadanía, y el capital social como base de dichas estrategias, donde encuentra fundamentos y pertinencia el concepto de Nueva Ruralidad, pero, para efectos de este estudio, se encuadra el *paradigma del desarrollo humano*, por cuanto hace posible el análisis del sentido subjetivo de los modos de existencia de los actores rurales y los desafíos que entrañan para éstos las transformaciones vividas en el territorio.

3.2. Desarrollo Humano como objeto central del desarrollo

El Desarrollo Humano de las personas alude a la creación de un entorno social favorable, y en esa tarea las personas y sus comunidades han de ser los actores principales (PNUD, 2008).

Este paradigma parte de la premisa que el desarrollo humano implica mucho más que el aumento o disminución del crecimiento económico, más bien, "es el proceso a través del cual la sociedad procura ampliar las opciones que tienen las personas concretas, aumentar sus capacidades para realizar los modos de vida que consideran deseables de acuerdo a sus valores, en el marco de las opciones democráticamente definidas por la sociedad en que viven". (PNUD, 2008, p. 50)

Vale decir, el objetivo es ampliar las opciones de las personas, de manera que puedan vivir de acuerdo a las necesidades que ellos valoran. "Y una forma de ampliar esas opciones es el desarrollo de la capacidad humana, cuyas variables se relacionan con el desarrollo humano: vivir una vida larga y sana, tener conocimientos, tener acceso a los recursos necesarios para alcanzar un nivel de vida digno y poder participar en la vida de la comunidad" (PNUD, 2001 citado en Ministerio de Planificación, 2005, p. 18).
Sin embargo, "la persona no alcanza sola su desarrollo; lo hace gracias a la cooperación, el reconocimiento mutuo, a los bienes sociales disponibles y equitativamente distribuidos. Por esta razón, en el enfoque de Desarrollo Humano son mutuamente dependientes los objetivos de realización personal, fortalecimiento de los vínculos sociales, crecimiento de los bienes disponibles y despliegue de la ciudadanía" (PNUD, 2008, p. 50)

La aceptación que ha tenido en la sociedad el Paradigma del Desarrollo Humano, promovido por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, descansa en el hecho, que coloca al Ser Humano como el centro del desarrollo, como el vértice hacia el cual deben armoniosamente converger el accionar de la economía, la política, la cultura y el desarrollo social.

En esta línea el sociólogo chileno, Pedro Güell entrega una valiosa mirada al considerar que se genera desarrollo humano cuando los cambios y mejoría de los sistemas económicos y políticos le llegan a las personas concretas, en su vida concreta y cuando, en respuesta, estas personas asumen el compromiso de apoyar el progreso económico y el desarrollo de la democracia (Güell, 2000 citado en PNUD 2002).

"El bienestar depende no sólo de la fuerza de la modernización objetiva del país, sino también del grado en que ella es un espacio para el reconocimiento y la realización de los proyectos de vida personales, del grado en que la subjetividad social se reconoce en los avances objetivos y en las políticas de desarrollo.
Las subjetividades de los actores reales del país no son, pues, un lastre de la modernización; más bien, son sus principales aliados. En cualquier caso, no hay modernización sustentable si las subjetividades reales no se reconocen en ella" (Güell, 2005, p. 14).

Por ende, el desafío del Desarrollo Humano está en la potenciación de la capacidad de reflexión, conversación y decisión de los sujetos sociales respecto de sus propios vínculos y de sus vínculos con los sistemas. Y en esta dirección las concepciones que construyen las propias personas y actores que habitan los territorios y comunidades, representan en primer eslabón para pasar de la imposición al dialogo.

Asimismo, se establece una dinámica recíproca entre sistema social y ciudadanos mediante la cual las personas confiarán y apoyarán el sistema, siempre que perciban beneficios de los frutos del desarrollo y se construyan las relaciones sociales sobre bases de confianza, credibilidad, participación y solidaridad.

Cabe señalar, que desde la presentación del Primer Informe de Desarrollo Humano, cada año se han incorporado nuevas dimensiones al concepto, a través del análisis y tratamiento de problemáticas; que ha permitido se amplíen los elementos que deben ser considerados en el Desarrollo Humano. Entre ellos el PNUD menciona los siguientes:

Potenciación: Depende del aumento de la capacidad del ser humano, aumento que entraña una ampliación de las opciones y con ello una mayor libertad.

Cooperación: Los seres humanos son seres sociales y valoran la participación en la vida de su comunidad. Este sentido de pertenencia es una fuente importante de bienestar; proporciona placer y significado.

Equidad: Alude, más que a la igualdad de ingresos y riquezas, a la equidad en las condiciones básicas de la existencia y en el acceso de las oportunidades para su despliegue.

Sustentabilidad: El desarrollo humano sostenible satisface las necesidades de la generación actual sin comprometer las capacidades de las generaciones futuras. Lo importante no es trasmitir la existencia de una determinada riqueza productiva sino transformar el potencial para lograr un nivel particular de desarrollo humano en el futuro.

Seguridad: Todos deben disfrutar de un nivel mínimo de seguridad esencial para la vida humana. Apunta al derecho de estar libre de riesgos, súbitos en la tarea de construir la propia vida.

Es así, como este Paradigma orientado a un desarrollo armónico y sustentable, intenta entregar una batería conceptual necesaria para los nuevos desafíos que presenta la sociedad contemporánea.

3.3 Alcances de la Modernidad en espacios particulares [comunidad rural]

En las transformaciones sociales siempre está en juego la relación de los actores con los entornos en los cuales están enraizados, y los sentidos que emanan de esa relación (PNUD, 2008)

Desde esta perspectiva, cobra relevancia el concepto de "lugar". Oslender (2002) a nivel teórico, plantea tres elementos para su constitución: i) localidad, ii) ubicación, y iii) sentido de lugar.

- "Localidad se refiere no sólo a los escenarios físicos dentro de los que ocurre la interacción social, sino implica también que estos escenarios y contextos están concretamente utilizados de manera rutinaria por los actores sociales en sus interacciones y comunicaciones cotidianas" (Oslender, 2002, p. 4)
- "Ubicación se puede definir como el espacio geográfico concreto que incluye la localidad que está afectada por procesos económicos y políticos que operan a escalas más amplias en lo regional, lo nacional y lo global. Ubicación hace énfasis en el impacto de un orden macro-económico y político en una región, y en las formas en que ella está situada, por ejemplo, dentro de un proceso del desarrollo desigual al nivel global" (Oslender, 2002, p. 4)
- Mientras que sentido de lugar "trata de expresar la orientación subjetiva que se deriva del vivir en un lugar particular, al que individuos y comunidades desarrollan profundos sentimientos de apego a través de sus experiencias y memorias" (Oslender, 2002, p.4). "El sentido de lugar expresa entonces el sentido de pertenencia a lugares particulares e inserta una fuerte orientación subjetiva al concepto de lugar mismo" (Oslender, 2002, p.4).

Sin embargo, establece, que sería errado ver los tres componentes de lugar como separados. Más bien, éstos actúan como momentos fluidos, cuyas interacciones se influencian y forman entre sí. Y sería justamente esta fluidez la que da al concepto de lugar su fuerza analítica. "Un *sentido de lugar* particular modela las relaciones sociales e interacciones de la *localidad* (y viceversa), y ambos elementos están influenciados por las estructuras

políticas y económicas más amplias y las formas en que éstas están visiblemente expresadas y manifestadas en *ubicación*. Central en este concepto de lugar es el énfasis sobre las subjetividades y formas individuales y colectivas de percepciones de la vida social" (Oslender, 2002, p.5).

Para algunos autores, la ausencia de lugar una "condición generalizada de desarraigo", se ha convertido en el factor esencial de la condición moderna, no obstante señala Escobar (2010) el hecho es que el lugar como la experiencia de una localidad específica con algún grado de enraizamiento, linderos y conexión con la vida diaria, aunque su identidad sea construida y nunca fija, continúa siendo importante en la vida de la mayoría de las personas, quizás para todas. Existe un sentimiento de pertenencia que es más importante de lo que queremos admitir (Escobar, 2010).

El geógrafo polaco Dembicz (1991) de igual forma ha hecho un importante aporte al debate acerca del lugar y el espacio en la tradición cultural latinoamericana, pues señala que "una de las referencias básicas para el ser humano es, el lugar, y el espacio como un contexto más amplio del mismo. Si en algún momento la ilusión de la modernidad albergó la idea de que era posible crear al ciudadano del mundo, libre de atávicos lazos territoriales (carente de lazos de identidad territorial), hay que convenir que la crisis de la racionalidad moderna echó por tierra tal creencia. Hoy día por el contrario, se percibe un movimiento de vuelta al Territorio" (Dembicz, 1991, citado en Leiva, 2005).

Pero no se puede negar el surgimiento del nuevo paradigma tecnológico basado en la información, las tecnologías electrónicas y biológicas, las cuales están produciendo una sociedad de redes en la que "el espacio de los flujos" se impone al "espacio del lugar", y donde "no existe lugar alguno por sí mismo, dado que las posiciones las definen los flujos. …los lugares no desaparecen pero su lógica y significado son absorbidos por la red…el significado estructural desaparece, subsumido en la lógica de la metared", (Castells, 1996, p. 412). En esta nueva situación, los lugares pueden ser olvidados, lo que significa su decadencia y deterioro; las gentes y el trabajo son fragmentados en el espacio de los lugares, en la medida en que los lugares son desconectados entre sí "las élites son cosmopolitas, las gentes son locales" (Castells, 1996, p. 415).

Frente a esta constatación, el antropólogo Arturo escobar, nos presenta las siguientes interrogantes: ¿Puede uno reinterpretar los lugares como vinculándose para constituir redes, espacios desterritorializados, e incluso rizomas? ¿Lugares que permiten los viajes, el cruce de las fronteras, y las identidades parciales sin descartar completamente las nociones de enraizamiento, linderos y pertenencia? (Escobar, 2010).

Será ésta la clave para repensar las posibilidades de acción e interacción de las comunidades rurales con lo moderno, es ésta la vía para explicitar una defensa del lugar sin naturalizarlo, una defensa en la que el lugar no se convierte en la fuente superficial de procesos o fuerzas regresivas.

En alguna medida, "los lugares y las localidades entran en la política de la mercantilización de bienes y la masificación cultural, pero el conocimiento del lugar y la identidad pueden contribuir a producir diferentes significados -de economía, naturaleza y de ellos mismos- dentro de las condiciones del capitalismo y la modernidad que lo rodean" (Escobar, 2010, p. 136).

Por ende, es el complejo tejido social de estos espacios particulares, lo que va a poner en evidencia la asimilación que se hace de los fenómenos de la modernidad o mejor dicho, de cómo estos se instauran en los múltiples fenómenos sociales y culturales de cada región; pudiendo generar grandes brechas en materia comunitaria; trayendo consigo indefensión y tensión, cuando lo local es atribuible al lugar, al trabajo y las tradiciones; y lo global igualado al espacio, al capital, a la historia y a su agencia

Ahora bien, al intentar precisar una definición de modernidad aparece de inmediato las concepciones tradicionales asociadas a un periodo histórico que se desarrolló en Europa. Pero Larraín (2005) señala, que la variable tiempo no puede convertirse en el elemento decisorio de la Modernidad, pues existe algo más allá que tiene que ver con una sociedad que rehúsa seguir utilizando los elementos del pasado para construir y guiar su futuro, en ese contexto la modernidad se aventura a construir un futuro con las herramientas que el presente le va entregando.

Por una parte, podría pensarse la Modernidad como un proceso histórico y cultural de disciplinamiento del diferente. Para ese disciplinamiento utiliza las prácticas sociales, para transformar el ethos popular, controlar y ordenar la cotidianidad, dándole una organización racional que facilite y posibilite el progreso (en especial a través del trabajo y la ciencia).

No obstante, García Canclini propone "generar otro modo de concebir la modernidad latinoamericana: más que una fuerza ajena y dominante, que operaría por sustitución de lo tradicional y lo propio, como los intentos de renovación con que diversos sectores se hacen cargo de la heterogeneidad multitemporal de cada nación" (García Canclini, 2001, p. 15).

Desde esta mirada el autor presenta la tesis que permite pensar la modernidad en términos de procesos de hibridación continuos, que dan lugar a «modernidades alternativas» concibiéndose en diferentes lugares del mundo, modelos locales del entorno, en donde el encuentro de la Modernidad con realidades locales la recontextualiza y modifica de manera continua y, además, refuerza el argumento según el cual la modernidad está subscrita por el encuentro entre culturas.

Por ende siguiendo sus planteamientos, lo que la constituye en América Latina es la heterogeneidad de tradiciones premodernas. Y es tal proceso incesante, variado y cambiante de hibridación, el que llevaría a su vez a relativizar la noción y construcción de la identidad en los países latinoamericanos. De esta manera, nunca se cierra la posibilidad de reconstruir la cultura y la política de una sociedad o grupo humano.

“La atención que se le ha otorgado, en especial en Latinoamérica a la hibridización cultural, es otro intento de hacer visible el encuentro dinámico de las prácticas que se originan en muchas matrices culturales y temporales, y la medida en la que los grupos locales, lejos de ser receptores pasivos de condiciones transnacionales, configuran activamente el proceso de construir identidades, relaciones sociales, y prácticas económicas” (Escobar, 2010, p. 127).

Este proceso y/o fenómeno de hibridación, es para García Canclíni, la recombinación de procesos socioculturales en los que, estructuras o prácticas discretas, que existían

separadas, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas. De esta manera, el objeto de estudio no es la hibridez, sino los procesos de hibridación que han reconstruido sociedades o comunidades premodernas en sociedades y comunidades modernas e híbridas. Continúa el autor señalando que el análisis empírico de estos procesos, articulados a estrategias de reconversión, muestra que la hibridación interesa tanto a los sectores hegemónicos como a los populares, que quieren apropiarse de los beneficios de la modernidad.

Por ello, ver la modernidad desde este prisma, sirve para conocer formas de situarse en medio de la heterogeneidad actual y entender cómo se producen las hibridaciones.

Estas hibridaciones se producirían de modo no planeado, como impactos imprevisto en los intercambios sociales y económicos que la sociedad globalizada actual intensifica, pero también, alude García Canclini (2001) nacerían de la creatividad (y por qué no también de la necesidad) individual o colectiva de la vida cotidiana y del desarrollo tecnológico.

En este contexto es posible observar comunidades premodernas, como sostiene Larraín (1996), que tendrían un componente de reflexividad, pero ejercido fundamentalmente en relación con la tradición. Toda acción debe situarse en cierta continuidad con el pasado, con el modo tradicional de hacer las cosas que tiene un valor social. Coexistiendo con comunidades modernas en donde la reflexividad se introduce en la base misma de reproducción del sistema y consiste en el hecho que las prácticas sociales son examinadas y reformadas a la luz de la información nueva (Larraín, 1996). A su vez, señala que la identidad no consiste sólo en el proceso de centrarse en las narrativas del pasado, sino también en el proceso en el cual las personas se sitúan ellas mismas en relación con esas narrativas mediante sus prácticas y modos de vida (…) la identidad cultural por tanto está en permanente construcción y reconstrucción; pero no ocurre al azar, sino dentro de las relaciones y prácticas disponibles, y de los símbolos e ideas existentes.

Volviendo a García Canclini (2001) el modernismo simbólico y la modernización socioeconómica no estarían ya tan divorciados. El problema reside en que la modernización se produjo de un modo distinto al que se esperaba. En esta segunda mitad del siglo, la

modernización no la hicieron tanto los Estados sino la iniciativa privada, así el autor antes mencionado, acuñando las ideas de Berman, propone que la modernidad latinoamericana es sumamente contradictoria debido a que han acaecido procesos de modernidad cultural, pero una modernización socioeconómica tardía y con grandes desequilibrios.

Por modernización se entiende un proceso de cambio cultural, social, político y económico que ocurre en una sociedad que se mueve hacia patrones más complejos y avanzados de organización, libertad, comunicación, y democratización en todos los ámbitos. En este sentido, se trata de un proceso que busca concretar e implementar los valores y promesas de la modernidad (Larraín, 2001)

De todas las características observables de la modernidad, Brunner (1998), destaca la globalización como una característica fundamental de este tiempo, la cual da cuenta de un capitalismo (apropiado de diversas maneras, pero capitalismo al fin y al cabo) que se ha extendido por el planeta envolviéndose en la lógica de los mercados y las redes de información; es así que también el paso de sociedades (comunidades) premodernas a sociedades (comunidades) modernas se relaciona directamente con el cambio en las relaciones de producción existentes: la inclusión del capitalismo en las relaciones sociales.

He aquí, aludiendo a Zizek (1998), tal vez el surgimiento de las comunidades locales, aquella lógica de la diferencia no se contrapone a los procesos de [capitalismo, modernidad, globalización], más bien le es funcional.
Puesto que, el modelo de integración social vigente, pone a la base el mercado como ente regulador entre el individuo y el Estado, generando el campo propicio para la incursión de las comunidades al espacio del capital.

No obstante, "el lugar –como la cultura local- puede ser considerado "lo otro" de la globalización, de manera que una discusión del lugar debería ofrecer una perspectiva importante para repensar la globalización y la cuestión de las alternativas al capitalismo y la modernidad" (Escobar, 2010, p. 127).

Considerando que muchas formas de lo local se ofrecen para el consumo global, desde el parentesco hasta los oficios y el ecoturismo. El punto aquí es distinguir aquellas formas de globalización de lo local que se convierten en fuerzas políticas efectivas en defensa del lugar y las identidades basadas en el lugar, así como aquellas formas de localización de lo global que los locales pueden utilizar para su beneficio.

O bien, como plantea Borja y Castells (1999) en su texto "Local y Global", intentar dar una mirada integradora a los fenómenos sociales que suceden a escala planetaria y que se experimentan en lo "local" –esta realidad se vivencia desde el micro espacio social, en el que deberían conjugarse ambas–. El concepto para definir lo anterior es referido por los autores como "glocalización", que se entiende como la articulación entre tendencias globales y la conservación de fenómenos locales, propios de la identidad de cada nación. Comprensión, sin lugar a duda compleja de la sociedad contemporánea. Puesto que, ¿cómo explicar la producción de diferencias (mundo de la vida en lo rural) en un mundo de espacios profundamente interconectados?

Será, considerando la globalización como una oportunidad ante el aislamiento en que ha vivido históricamente la ruralidad de nuestra región o, como la expansión de patrones de consumo e intentos de transformación de las mentalidades y estilos de vida de los actores rurales. Valenzuela (2006), enfatiza que "el logro de un cierta calidad del desarrollo, que evite la desconexión con los procesos globales, pero a su vez mantenga una relativa autonomía que implique la consideración y el respeto por las diferencias en los modos de vida y de producción regional no es una nimiedad, ya que apela a hallar la forma de arbitrar coherentemente la relación entre estos sistemas diferenciados y el mercado global. El eje de discusión y la problemática prioritaria deben apuntar a encontrar un punto de conciliación entre las fuerzas endógenas, es decir, sus capacidades de adaptación y de innovación y ajuste a las nuevas condiciones y las fuerzas de las dinámicas globales de acumulación" (Valenzuela, 2006, p. 178).

Pero ante todo "el reconocimiento debido no sólo es una cortesía que debemos a los demás: es una necesidad humana vital" (Taylor, 1993, p. 44). Por ende, el reconocimiento se

vuelve fundamental en nuestras sociedades, en palabras de Taylor, tras el supuesto nexo con la identidad.

La tesis que sostiene es que la identidad se moldea por el reconocimiento del otro o por la falta de este. La propia identidad, advierte Taylor (1993), no significa que, la haya elaborado en el aislamiento, sino que la ha negociado por medio del diálogo, en parte abierto, en parte interno, con los demás. Por ello, el desarrollo de un ideal de identidad que se genera internamente atribuye una nueva importancia al reconocimiento. La propia identidad depende, en forma crucial, de las relaciones dialógicas con los demás.

Pero el derecho a la diferencia actualmente, qué lugar ocupa, dado que, siguiendo los planteamientos de Taylor, el acto de declarar que las creaciones de otra cultura tienen valor y el acto de ponerse de su lado, se vuelven indistinguibles. "La diferencia sólo está en la envoltura. Sin embargo, el primer acto se interpreta normalmente como expresión auténtica de respeto; mientras que el segundo a menudo, se interpreta como insufrible condescendencia. Los supuestos beneficiarios de la política del reconocimiento, es decir, los pueblos que en realidad pueden beneficiarse de este reconocimiento, establecen una distinción crucial entre ambos actos. Ellos saben que desean respeto, no condescendencia. Y toda teoría que omita esta distinción parecerá, al menos prima facie, que distorsiona las facetas cruciales de la realidad con la que supuestamente trata" (Taylor, 1993, p. 81).

Lo anterior demanda en primer lugar relevar las particularidades del entramado social, que para efectos de este estudio comprende el mundo rural, siendo el interés reconocer cómo la población que vive en el campo elegido, enfrenta los distintos escenarios de modernidad y progreso. Conllevando ello, poner el acento en el punto de vista de los sujetos, de la gente, de las subjetividades, y de la cultura de una comunidad actuante, fundamental para el desarrollo de Melipilla.

CAPÍTULO IV: Marco Metodológico

4.1 Enfoque metodológico

El abordaje acerca de los cambios percibidos y construcción de sentido, se trabajó a partir de una *Metodología Cualitativa*, de carácter *Descriptiva-Comprensiva*, permitiendo obtener un conocimiento directo de la vida social y la comprensión del fenómeno desde las perspectivas de quienes lo vivencian.

Centrado en un *Estudio de caso* (El Valle de Mallarauco) y apoyado en el *Método Etnográfico* (trabajo de campo) como proceso.

4.2 Participantes

La unidad de análisis fue de carácter estructural, compuesta por 12 habitantes de la comunidad en estudio

El ingreso a la comunidad rural *"El Valle de Mallarauco"* se llevó a cabo tras el conocimiento previo que sostiene la investigadora con una dirigente social de la localidad, tras haber realizado trabajo comunitario en la junta de vecinos que preside la dirigente. Por ende, el nexo con los sujetos rurales fue expedito, interactuando de forma natural y en momentos cotidianos.

De igual modo, se establecieron los siguientes criterios de selección:

- Hombres y mujeres oriundos o residentes más de 30 años en la comunidad rural, (necesariedad de tiempo en el territorio, puesto que ello garantizaría el conocimiento de los habitantes sobre su espacio local y la percepción frente a cambios experimentados).

- Dirigentes comunitarios y/o vecinos pertenecientes a distintos sectores geográficos de la localidad rural (lo cual garantizaría la heterogeneidad de experiencias, espacios y prácticas dentro de la misma comunidad).

Quedando la unidad de análisis compuesta de la siguiente forma:

Figura 4: Descripción y/o atributos de los recursos analizados en NVIVO

Casebook

	A : Ocupación	B : Sexo	C : Tiempo en el territorio
1 : Cases\E.1	Obrero Agricola	Hombre	Habitante oriundo
2 : Cases\E.10	Comerciante Independiente	Mujer	Habitante oriundo
3 : Cases\E.11	Dirigente Social	Mujer	Habitante oriundo
4 : Cases\E.12	Profesional Activo	Hombre	30 años y más en el territorio
5 : Cases\E.2	Dueña de casa	Mujer	30 años y más en el territorio
6 : Cases\E.3	Productor Parcelero	Mujer	Habitante oriundo
7 : Cases\E.4	Profesional Pensionado/a	Mujer	Habitante oriundo
8 : Cases\E.5	Obrero Agricola	Mujer	Habitante oriundo
9 : Cases\E.6	Comerciante Independiente	Mujer	Habitante oriundo
10 : Cases\E.7	Dueña de casa	Mujer	Habitante oriundo
11 : Cases\E.8	Temporero	Hombre	30 años y más en el territorio
12 : Cases\E.9	Asesora del Hogar (Fundo)	Mujer	30 años y más en el territorio

Las entrevistas fueron realizadas a hombre y mujeres oriundos/as y/o residentes más de 30 años en la comunidad rural, con distintas ocupaciones al interior de su mundo de vida –obrero agrícola, dueña de casa, productora parcelera y profesional pensionada–, permitiendo obtener un conocimiento cercano a la experiencia, sobre los cambios suscitados en el territorio y el sentido emanado de ellos.

4.3 Técnicas de producción de información

Para la investigación se utilizó la técnica de producción de información: Entrevista en profundidad y observación participante.

Entrevista en profundidad: Especialmente útil para dicha investigación, por cuanto desde un carácter individual permitió acercarse al sistema social de la comunidad del cual son parte los entrevistados, entregando de esta forma particular sus perspectivas respecto de los procesos de cambios vividos en su territorio.

Observación Participante: Necesaria para observar prácticas comunitarias y/o sistemas de actuaciones al interior de la localidad; lo que conllevó ser parte de tradiciones, formas de hacer y dimensionar in-situ paisajes sociales, relatados por las unidades en estudio.

.

4.4 Análisis

El análisis fue realizado con base en las entrevistas llevadas a cabo a 12 residentes de la localidad (9 mujeres y 3 hombres).

Para apoyar el procesamiento de datos, se recurrió al software de análisis de datos cualitativos NVIVO versión 8.

Finalmente, para el análisis de la información se utilizó el *Análisis de Contenido Categorial,* consistente en "ir descomponiendo el texto en unidades para, posteriormente, proceder a su agolpamiento en categorías siguiendo el criterio de una analogía. Es decir considerando las similitudes o semejanzas que existan entre éstas en función de criterios preestablecidos según los objetivos" (Vázquez; 1994, p.1). Este tipo de análisis se compone de tres etapas: preanálisis, codificación y categorización.

CAPÍTULO V: Análisis de los datos y resultados

Guba y Lincoln (1981) afirman que el proceso de análisis es sistemático, aunque no rígido, obedeciendo a un plan, considerado intelectualmente artesanal. (Guba & Lincoln, 1981, citado en Pérez, 1998). Por consiguiente, se procede al análisis de las principales dimensiones emergentes en el transcurso de la investigación.

Es preciso señalar que la *construcción de sentido devenida de los cambios percibidos por los habitantes de "El Valle de Mallarauco" frente a la modernidad en su espacio local,* es componente guía del presente estudio, no obstante como eje transversal subyace las nociones de *Modernidad* que los sujetos rurales construyen a partir de lo observado en el contexto geográfico y simbólico del cual son parte. Concepto necesario para sustentar el constructo temático que se desarrolla a continuación a fin de dar alcance a los objetivos propuestos, pregunta de investigación y contrastar la hipótesis planteada.

Sobre la base de lo anterior, se desglosan los ejes: *Nociones de Modernidad, Cambios percibidos en el espacio rural y Sentidos otorgados a los cambios.* Desde los que derivan respectivos sistemas de categorías, explicitadas en el siguiente cuadro:

Nociones de Modernidad	***Cambios percibidos en el espacio rural***	***Sentidos otorgados a los cambios***
Como bienes materiales y servicios disponibles en la comunidad.	Cambió la gente y con ello la mentalidad del campesino	Resolución de necesidades básicas
Bienestar para la vida en el campo	Disminución de la pobreza rural	Progreso asociado a lo laboral
	Acceso a la educación formal	Progreso individual y/o familiar
	Nueva dinámica de población rural	Progreso del territorio versus desarrollo de la comunidad
	Cambio en la fisionomía territorial	Para cambiar el imaginario colectivo hacia el campesino
	Nuevas formas de trabajo agrícola	Mayor igualdad laboral
	Introducción de infraestructura, telecomunicaciones y tecnología	Oportunidad de estudiar
	Flujos de información y reducción de distancias	Cambios como desafío para el actor rural
	Cambio en el medio ambiente y salud	Proyección de la localidad rural

5.1 Eje: Nociones de Modernidad

Las nociones de Modernidad aquí abordadas representan aquellos enunciados que los entrevistados construyen desde su marco de referencia.
Pudiendo reconocer dos acepciones sobre el concepto aludido, por un lado desde el orden material y por otro desde el orden intangible, que atañe directamente su cotidianidad, resultando elemental a la hora de comprender el escenario tras el cual sitúan los cambios identificados y los sentidos otorgados a dichos cambios.

5.1.1. Como bienes materiales y servicios disponibles en la comunidad

La modernidad como bienes materiales y servicios disponibles, implica para los vecinos de "El Valle de Mallarauco" la connotación más directa a la hora de verbalizar su concepción. Es lo tangible, lo concreto, lo que se utiliza, es aquello que se adquiere y permite de una u otra forma las comodidades para la vida en el espacio rural.

"Modernizarse, ahora hay tele a color, pantalla plana, HD, alta definición. Antes el que tenía un computador era capo, ahora ya no. Así defino modernidad, como lo nuevo, lo que ha llegado acá, la gente ha intentado modernizarse, tener otro tipo de casa, antes eran de adobe, ahora de ladrillo, de madera, antisísmicas" (E.1)

"Modernidad son los computadores, la televisión, es un progreso la modernidad, y creo que está presente en todo Mallarauco" (E.5)

Los artefactos, las casas, lo nuevo, son las ideas que subyacen a este haber, y dejan de manifiesto que están presentes en la localidad en cuestión.

En sintonía con ello, hay quien refiere lo impensado de los avances tecnológicos, el acceso y adquisición de bienes que hoy en día es posible, a diferencia de antaño, donde la situación era otra, todo gracias al factor económico.

"Es todo lo que estamos viendo ahora, todos los avances tecnológicos, en las casas hay computadores, hay adelantos tecnológicos, antes eso era impensado, ahora la gente tiene acceso a todo. Y yo creo que es el factor económico el responsable, porque si no tuviera plata no se podría, ahora por lo menos esa parte ha sido importante y buena" (E.7)

Referente a la noción servicios disponibles para el colectivo, los entrevistados conciben la modernidad como ciertos procesos de urbanización rural: sistemas de agua potable, electrificación, telecomunicaciones, conectividad vial, lo que configura ante su mirada un nuevo escenario. Asimismo, la educación es mencionada como elemento vinculante, y se inscribe en las concepciones verbalizadas.

"Todos los artefactos tecnológicos, los adelantos, los avances que ha habido en la comunidad, el agua potable, el pavimento, el trabajo, la empresa….eso podría ser". (E.2)

"La modernidad es la existencia de carreteras, el acceso a internet, las nuevas tecnologías que se van creando en el trabajo. Bueno lo que ahora vemos acá en Mallarauco" (E.3)

"El acceso a una mejor educación, el mejoramiento en la carretera, el acceso a internet y la telefonía. Y bueno acá en Mallarauco vamos avanzando, acá han existido varios cambios. Y obviamente todo se ha ido modernizando.

5.1.2. <u>Bienestar para la vida en el campo</u>

El punto de vista de los entrevistados manifiesta inclinación y concordancia a la hora de calificar lo Moderno como aquello que ha generado menos sacrificios y por ende mayor bienestar para la vida en el campo.

"Hace menos pesada la vida en campo, menos sacrificada, por ejemplo antes uno iba en carretela al colegio, ahora tenemos bus cada una hora, la misma lavadora, lava solita, uno la deja ahí no más y hace el trabajo" (E.3)

"Significa una tranquilidad y comodidad que se agradece mucho porque antes era más sacrificada la vida, ahora es más fácil vivir" (E.11)

Es sin duda objeto de atención el hecho que el actor rural valore esta característica, ya que por el contrario podría tenderse a relatar esta vivencia como lo que está dejando de ser, acentuando las diferencias o dicotomías producidas en la cotidianidad de este grupo humano.

"Para uno es bueno, menos cansancio, menos agotador, te ayuda toda la tecnología" (E.7)

"Es más cómoda ahora la vida, todo es más fácil, hasta cocinar se ha hecho fácil, uno quiere algo lo compra hecho y lo calienta nomás" (E.10)

"Modernidad para mí es un bienestar para las personas, son comodidades para que vivamos mejor" (E.6)

Hoy tal parece, en la localidad se vive de una manera distinta, las labores cotidianas se han simplificado en algunos aspectos. Los vecinos están sintiéndose favorecidos por lo que ellos llaman comodidades y la consiguiente mejora en la calidad de vida.

En suma, ambas perspectivas descritas establecen las referencias y vínculos a este haber, permitiendo incorporar las categorías de los sujetos y el piso desde donde analizar los cambios suscitados.

5.2 Eje: Cambios percibidos en el espacio rural

Más allá de los cambios objetivos o de perspectiva exógena al territorio, este apartado centra el interés en las líneas de cambios fácticos observados por los actores rurales en su realidad local, es, el punto de vista de quienes los perciben de la siguiente forma:

5.2.1. Cambió la gente y con ello la mentalidad del campesino

La conversación en esta línea hoy se estructura bajo consenso, los vecinos de la comunidad reconocen un cambio de paradigma personal y familiar, que impacta de lleno en el accionar del colectivo. Es un cambio de mentalidad, señalan, es una toma de conciencia de lo que sucede a su alrededor, "hoy se piensa de otra manera", "tenemos voz", "tenemos opinión". En esta lógica es posible reconocer cuatro tópicos que reflejan lo expresado.

. En el plano laboral

"Los obreros pudieron despertar un poco más, los cambios sociales, ahora mismo si usted no está conforme con algo, usted habla. En otro tiempo eso no se podía, porque los ricos mandaban en los fundos y usted pertenecía a ese fundo y si no le parecía algo bien, tenía que guardárselo para poder continuar ahí…" (E.7)

"En el trabajo agrícola ha ido cambiando la mentalidad de antes, con las nuevas leyes, con los horarios, aunque hay fundos donde trabajan de otra forma, pero ahí la inspección del trabajo y la gente ya no te aguanta, como que ha ido despertando, no teme, tiene claros sus derechos, ya no trabaja de sol a sol como antes" (E.8)

"Ya no nos pasan a llevar tanto en los trabajos sino que respetan lo que opinamos" (E.9)

En este sentido, se infiere que el cambio está dado por un trabajador (a) que es consciente de sus derechos laborales y se pronuncia ante algún malestar en su quehacer.

"Tiempo atrás los sueldos acá eran muy, pero muy mínimos, hoy en día la gente también ha aprendido a salir, ya no le da miedo ir a hacer este mismo trabajo a otro lado para que le paguen más. La gente antigua de hoy en día, trabajó veinte, treinta años en un mismo fundo y no trabajó más, y no tenía aspiraciones de otra cosa" (E.12)

El relato anterior es construido por quien se atrevió a salir más allá de su entorno inmediato, quien buscó dar respuesta a una aspiración personal y laboral, por ende traduce lo que un día él mismo vivió. Tal parece que el trabajador rural ya no está atado a una fuente laboral única, hoy busca fuera del territorio la oportunidad, en función de criterios personales y económicos.

"El mejor cambio de todo, es que ahora nosotras podemos trabajar, como que le cambio el chip a la sociedad y ahora nos aceptan, ya no son machistas" (E.5)

Por último, desde la percepción femenina hace eco la incursión de la mujer en un espacio que antaño era predominantemente del varón. Su ingreso al mercado laboral es sin duda un cambio que se aprecia desde el género, y así lo hace notar una de las entrevistadas.

. *En el plano Educación*

"Yo creo que el principal cambio es el de la gente, diez o quince años atrás aquí nadie estudiaba, todos se quedaban en el campo, la vida se pensaba en el campo, y hoy en día toda la gente tiene la posibilidad de estudiar, el pensamiento de cada familia ha ido cambiando, quieren que sus hijos crezcan, que salgan adelante, que no se queden tal vez trabajando con la pala y el chuso como lo hacen acá, o cortando limones y naranjas, que no es malo, todos lo hicimos, quien vivió en Mallarauco, hombre o mujer, lo hizo alguna vez y no es malo…eso es, el cambio de mentalidad, de querer salir adelante" (E.12)

Hay una motivación principal, la búsqueda constante de la educación para los hijos; la familia de esta zona ha decidido entenderla como una oportunidad. La vida ya no se piensa completamente en el campo, más bien, se proyecta tras la necesidad sentida de un futuro que brinde posibilidades de "salir adelante".

"A pesar que estamos en la zona rural, la gente se preocupa de que sus hijos sean otros, la mentalidad no está en mandarlos al campo a trabajar. Ahora se ve más posibilidades, la idea es no quedarse en el campo [trabajando] y la misma gente con la mentalidad que sus hijos progresen, antes cuando estaban chiquititos lo único que se quería, era que crecieran para que fueran a trabajar al campo, en cambio ahora no, ahora te mandan, te mandan a estudiar" (E.8)

En efecto, este cambio tiende a romper con el fatalismo incluido en la conversación, *"a pesar que estamos en la zona rural",* por el contrario los esfuerzos y aspiraciones de la

familia de El Valle de Mallarauco, van en otra dirección, no siendo limitados por la condición territorial.

"Los jóvenes tienen otra mentalidad, como de seguir estudiando, sí le ha tocado trabajar en el campo y ven que es pesada la pega acá, y eso mismo les hace pensar y optar por seguir estudiando algo que no sea estar en el campo, cortar limones, pasar un rozón, andar con una pala" (E.5)

No sólo la familia piensa en la educación, los jóvenes de la localidad teniendo la experiencia laboral de base, optan por continuar estudios y ser constructores de un destino no determinado.

. *En el plano comunitario*

"El otro día fuimos a reunión a Santa Victoria, que vinieron todos de Melipilla y la gente se fue encima, porque prometen, prometen miles de cosa, supuestamente venia el alcalde, pero ni apareció... En estos momentos todos estamos luchando y haciendo la campaña de esta cosa que ahora todos están reclamando, el entorno, que antiguamente nunca se dio, pero con el estudio que hay ahora de los criaderos de cerdo, es tremendo eso, menos mal que no ha llegado el olor, es horrible, está la empresa Don Pollo, Don Cerdo acá" (E.11)

Desde la narrativa se extrae que la comunidad del Valle manifiesta una naciente conciencia ambiental tras la existencia de actividades agroindustriales en la zona, significando para ellos causal de agencia ante las autoridades comunales. Así mismo, genera molestia al percibir que la elite local no acude en respuesta a la demanda de potencial riesgo.

. *En el plano opinión pública*

"Porque la misma gente tiene otro pensamiento, ahora como está todo globalizado las opiniones son muy parecidas en todas partes" (E.2)

"Tenemos más voz en la sociedad, por los mismos cambios de la modernidad creo yo" (E.4)

La asociación que realiza el hablante expresa no sólo la posibilidad de acceder al espacio de lo público a través de este cambio, sino además cual sería el factor que hoy permite estrechar las opiniones y sentirse escuchados en cierta medida.

5.2.2. Disminución de la pobreza rural

Otro cambio identificado es la disminución de la pobreza en la zona, hay quien la verbaliza aludiendo a la experiencia vivida en su infancia y adolescencia. Aquellas carencias que tuvieron que sobrellevar, hoy da un vuelco en función de factores económicos y posibilidades de acceder al mercado laboral.

"Se ha acabado arto la pobreza, antes había mucha pobreza, yo me acuerdo cuando éramos más jóvenes mi papá no tenía ni para comprar una caja de fósforos, de repente no había pan, cocían papas. Ahora gracias a Dios hay como… es un cambio grande, es el cambio más grande que ha habido, que no hay la pobreza que había antes. Así en mis vecinos, la gente era muy pobre, pero una vez que mejoraron los sueldos, o en una casa comenzaron a trabajar más personas, ahí cambió la forma de vivir" (E.6)

"Cada día hay más cosas, tres años atrás no había internet, hoy hay internet, diez años atrás no había teléfono, hoy hay más accesibilidad, hay cable, ahora alcanza la plata para tener cable o teléfono, antes no alcanzaba" (E.12)

Esta narrativa evidencia el acoplamiento a los cambios en las oportunidades económicas, principalmente a las fuentes de trabajo, reconfigurado las formas de vida, el acceso a bienes y la autoimagen de los sujetos.

5.2.3. Acceso a la educación formal

La educación para este grupo humano resulta primordial y más aún cuando pone en evidencia la irrupción que ha hecho en las historias de individuación del habitante de esta zona.

"Ahora el hijo de un parcelero trabaja en otra cosa, o estudia, antes no se veía tanto eso, que estudiara, antes los jóvenes salían del colegio y a trabajar, ahora están estudiando más, se están especializando… Los papás dicen quiero que mi hijo sea más que yo, y le inculcan que sigan estudiando, ahora hay más facilidades para estudiar. Acá te incentivan a estudiar, la gente no es egoísta" (E.1)

De esta manera, queda de manifiesto que el acceso a la educación y la visión que gira en torno a ella, es el cambio explicito que indica la comunidad. Y suma el hecho que hoy se

hace presente el apoyo y motivación de los adultos significativos en la continuidad de tal proceso, que hasta algunas décadas atrás era impensado concretar.
Asimismo las posibilidades que brinda el medio rural, al proveer de espacios educativos y movilidad intercomunal, permite hacer de la educación una fuente cercana y viable.

"Por lo menos ahora los niños tienen más posibilidades de viajar y de estudiar, porque la situación económica es otra, es otra" (E.7)

"Ahora hay un colegio de enseñanza media en el Valle, donde la opción de mucha gente es hacer enseñanza media acá solamente, porque no hay especialidades, es científico humanista" (E.8)

5.2.4. Nueva dinámica de población rural

Otro cambio referido es el nuevo patrón de poblamiento, que desde ya varios años ha comenzado a ser significativo para el campesino de esta tierra. Las formas de habitar la comunidad se ha reestructurado, hoy se percibe un ingreso mayoritario de afuerinos a este espacio rural, lo que trajo consigo la construcción de poblaciones y una dinámica que no deja indiferente al Mallarauquino.

"Ha llegado mucha gente de afuera a vivir, por ejemplo en otros sectores de Mallarauco se ha construido mucha población. Y al construir población, traen gente de afuera" (E.1)

"Esta población se hizo sin consultarle a la comunidad, era un terreno que no estaba en uso, que no se fue capaz de cultivarlo, no se tenía los medios, ni el cocimiento, entonces empezaron a lotearlo y a vender" (E.4)

Tal fenómeno genera que el hablante reflexione uno de los aspectos que ha llevado a la venta de terrenos para la edificación de viviendas. La difícil realidad de algunos vecinos para cultivar sus tierras, la carencia de conocimientos, de medios; finalmente significó el desprenderse de sus propiedades, forjando un uso alternativo, el suelo ahora se torna residencial.

"…este mismo terreno era una parcela y ahora lo vendieron para casa habitación" (E.8)

Por otra parte la nueva dinámica de población, genera que el entrevistado entrañe el vínculo que mantiene con sus vecinos en el tiempo, pareciendo un tanto suspicaz a la hora de evaluar la posibilidad de sociabilizar con quien llega al territorio.

"También ha venido gente de afuera a comprar y a vivir, pero yo me vínculo con mis vecinos de toda la vida no más" (E.4)

5.2.5. Cambio en la fisionomía territorial

En este cambio la comunidad identifica al menos tres aspectos para el análisis.

. *Venta de parcela al afuerino:* Vinculándose con el apartado anterior, no es de extrañar la naturalidad con que este colectivo verbaliza un fenómeno progresivo en su territorio, la venta de parcelas. Mallarauco quince, veinte años atrás se caracterizaba por ser tierra producida por su gente, por quien posterior a la reforma agraria obtuvo su campo. De mismo modo, los motivos, circunstancias y el sentimiento que hoy embarga están claros, y así los constata el siguiente relato.

"Mi papá vendió la parcela, pero quedamos con todo este sitio de aquí para abajo, pero no estamos arrepentidos de haber vendido, porque eran letras muy altas las que teníamos que pagar, y las fuerzas no daban para pagar contribuciones" (E.10)

Vender fue la opción, y ello significó una profunda transformación en varios planos de la vida, arriba quien cree en que fue una decisión positiva. Por otro lado, la experiencia de quienes tuvieron que vender y relocalizarse en la nueva población rural, convirtiéndose en algunos casos, en empleados de su propia tierra.

"Muy poca gente acá es dueña de tierra, los que lograron tener su casa, pero los parceleros que habían casi todos vendieron sus parcelas, el que queda compró su casa en una población o compró su metro cuadrado, pero muy chico, ya no quedan esas parcelas que habían antes, que tenían cinco, diez hectáreas, hubo mucha gente en esas condiciones, pero ahora no las tienen, han sido comprada por gente que tiene… que ha venido de afuera con plata y que ha invertido en la zona" (E.12)

. *La empresa en el territorio:* La ruralidad de Mallarauco ya no es el paisaje de predios, potreros, cerros naturales, extensas parcelas cultivadas por gente de esta tierra. Es hoy, fuente de inversión para la empresa externa, es el escenario propicio para la agroexportación, y es de esta manera que la comunidad la identifica, y observa como ante sus ojos el Valle se ha ido transformando.

"El tema de la empresa, antes el dueño de la parcela la trabajaba, cincuenta hectáreas, pero la vendió y ahora hay plantación de limones, es una persona que viene de afuera, y le da trabajo a harta gente… todos los que compran son de fuera, vienen a sembrar paltos, limones, vienen a hacer negocio, el mismo patrón que le dije, lleva como diez años, y lleva todo el cerro comprado, hartas hectáreas. (E.1)

Cabe de igual modo, analizar un punto de inflexión en el relato anterior, de la mano de este nuevo aspecto del territorio, se incluye el beneficio asociado, la empresa que está allí, es fuente de empleo, es el afuerino un potencial empleador y con ello un proveedor de recursos económicos para las familias.

. *La Hidroeléctrica en Mallarauco*: Uno de los últimos cambios al que se ha visto enfrentada la comunidad, es la construcción de una Hidroeléctrica, cuyo proceso se desarrolló en conjunto a los "canalistas" del Valle, quienes refieren los vecinos, aprobaron su emplazamiento.

"Las construcciones que se han hecho aquí en Mallarauco, como la hidroeléctrica, aunque la luz no la usamos nosotros, pero es una construcción que no teníamos, lo malo de eso es que nos contamina toda el agua de los canales" (E.8)

"…algunas cosas que se construyen y ni siquiera la usamos nosotros como la hidroeléctrica de aquí de Santa Teresa, esa luz se va para El Monte [comuna], y además nos ensucia el agua del canal, antes nosotros nos bañábamos en el canal porque el agua era cristalina, y ahora se mete al canal y sale negrito" (E.5)

Tal parece no sólo es un cambio en la fisionomía, sino además una estructura que altero el suelo, las aguas y la percepción de quienes en primera instancia, creyeron en el beneficio que les traería esta fuente de energía. Pero ahora, a meses de su consecución, las opiniones se han enfrentado y se instalan en la conversación rural.

"Mallarauco no fue beneficiado con ese proyecto, sólo ocuparon los terrenos, pero la luz la llevaron para la comuna de El Monte, tendría que haber sido al revés, decían que iba a abaratar costos, que todos nos veríamos beneficiados" (E.5)

"Esto que hicieron arriba en Santa Teresa, la Hidro, no vemos beneficio, toda la gente pregunta cuándo, pero nada de nada, no han abaratado nada" (E.11)

Qué curso seguirá, qué acción se desprenderá de este descontento local, son algunas de las interrogantes que resurgen al escuchar los relatos en esta línea. No obstante, desde ya se puede inferir que este hecho será precursor de movilidad, tal vez incipiente, pero existe la inquietud y oportunidad de buscar respuesta.

5.2.6. Nuevas formas de trabajo agrícola

Es para los entrevistados un aspecto importante observar como el trabajo del agro ha experimentado cambios, antaño, aluden "arar la tierra", "la siembra", "la cosecha" constituían factor predominante en el cotidiano del campesino de la zona. Sin embargo, actualmente el paisaje exhibe una masiva explotación de cerros y parcelas, al alero de extensas plantaciones de cítricos. Asimismo, tras la instalación de empresas nacionales, la producción de cerdos, es otra fuente de trabajo que comienza a delimitar una forma de quehacer.

"La forma de trabajo, por ejemplo cortando limones, cortando naranjas. La empresa que llego de los cerdos, es otro tipo de trabajo. Antes era cosechar la tierra, trabajar la tierra, arar" (E.1)

Otra tendencia en esta línea, es la notoria reducción de personal que hoy se necesita para desempeñar labores remuneradas. Así lo establece una narrativa, del cual se desprende lo inversamente proporcional que puede llegar a ser la mano de obra contratada por la empresa antes enunciada, en comparación a la producción de la misma.

Ello se entiende en el contexto de la tecnología, de los avances, de las "maquinas" como le llaman los entrevistados; es un marcado cambio, la compensación que se estaría generando.

"Ahora trabaja cada vez menos personas en estos fundos, cada vez las cosas más modernas, hay miles de cerdos, pero hay cuatro personas trabajando y lo demás puras maquinas, todo automático, han reducido personal" (E.11)

"La forma de trabajo, ahora hay más comodidad, más maquinas, antes se mataba mucho la gente, era todo a mano, ahora hay harta máquina que te ayuda…aquí al frente hay un paking, donde procesan frutas, las hacen madurar y las llevan pa´fuera. Esa es una comodidad que apareció porque antes era todo a mano y en la tierra" (E.6)

No obstante, esta última perspectiva releva la ventaja y comodidad de las nuevas tecnologías incursionadas en lo laboral. Es para quien relata, la evolución positiva del trabajo agrícola en Mallarauco, siendo allí donde destaca el cambio.

5.2.7. Introducción de Infraestructura, telecomunicaciones y tecnologías

Puede que sea la transición más evidente en el lugar desde lo acuñado por los vecinos, pero a la hora de analizar su importancia, viene a demarcar el antes y el ahora de una comunidad que reconoce en estos aspectos un significativo vuelco para la vida en la localidad.

"El cambio principal fue el agua potable, eso cambió la vida de todos, nos cambió la vida, yo veía cuando pasaban los trabajadores, como se lavaban los pies aquí en la acequia, para llegar a la casa con los pies limpios y ponerse otra ropa, porque eran pozos, pozos negros, entonces llego el agua potable y nos cambió la vida. [1995]" (E.4)

De las características objetivas expuestas se desprende que aquello rotulado como adelanto, vino a modificar la cotidianidad del colectivo. El agua potable, la electricidad, la pavimentación, hasta los colegios; para el hablante van más allá del mero cambio observado, es la apertura y la expectativa frente a lo que vendrá.

"…también cambió la cantidad de colegios aquí, y ahora se viene un consultorio en Mallarauco que es para mejorar la vida de todos nosotros" (E.5)

"De infraestructura también obviamente, el pavimento, antes era camino tierra, en muchas partes no había luz, no había agua potable, el colegio, antes había uno o dos colegios, más locomoción, antes uno vivía solamente, nuestra proyección y lo que más conocíamos era Melipilla, hoy en día hay mucho más acceso a Peñaflor, a Santiago" (E.12)

El acceso a las nuevas tecnologías de la informática y comunicación, es en igual medida un perceptible avance en esta comunidad, se reconoce en ellas el beneficio asociado, donde la telefonía celular e internet ganan terreno. Uno de los entrevistados hace mención a la forma

en que su hija en época de estudiante, lograba hacer sus tareas, no es de extrañar que para ello, había que viajar al Melipilla, donde estaba la conectividad. Sin embargo, la escalada hace que el uso del tiempo y el espacio se modifiquen en favor de la familia.

"Que llegue internet para acá, antenas celulares, quizás de repente hay beneficio en que los niños que están estudiando no tienen que ir a Melipilla a buscar una tarea, eso es beneficioso, ahí mismo a quinientos metros tenemos una antena de celular, antes mi hija mayor para sacar una tarea tenía que ir a Melipilla a un ciber, pero ahora no" (E.9)

"Un gran avance para esta zona, para la zona rural, importantísimo, la telefonía celular, piensa que estay' aislado, que estay´ lejos de todo. Y toda la tecnología está al alcance de la mano" (E.8)

El nuevo paradigma tecnológico parece no ajeno a esta realidad local, es, en el intercambio de los flujos donde tal vez la comunidad de Mallarauco encuentre posibilidad de trascender lo particular.

5.2.8. Flujos de información y reducción de distancias

Y precisamente, son los flujos de información otro aspecto cualitativo representado en esta línea; aquello que está dentro del territorio hoy se conecta, se informa de aquello que está fuera, sea cual sea el medio, hoy es posible. Los entrevistados expresan ocupación por saber lo que ocurre en otros contextos; es para ellos importante y agrega valor el hecho de adquirir por esta vía conocimientos y estar de una u otra manera actualizados y vinculados con el país.

"Las comunicaciones, de estar más informado de lo que pasa afuera, antes no sabíamos lo que pasaba en Santiago, en otra parte. No sabíamos que estaba pasando con el Gobierno, que estaba pasando con las leyes, ahora sabimos más de todo, ahora ya no nos quedamos tan en el pasado" (E.1)

En esta misma dirección, hasta hace un par de años atrás la distancia, el tiempo de las comunicaciones, las conexiones con otros lugares, definían este territorio rural en cierta medida, como un ente aislado. Pero las distancias se han estrechado y los tiempos se han reducido, generando un paisaje de movilidad más allá de las fronteras espaciales, lo cual es verbalizado por sus miembros.

"Los tiempos de traslado de un lugar a otro, a la cuidad. Antes si no era medio día no se podía, porque había que salir a la carretera y esperar que pasara algo [locomoción]" (E.6)

"La zona rural está muy poblada, hay más locomoción, antes una micro en la mañana otra en la tarde, ahora el colectivo te mueve por todos lados" (E.8)

5.2.9. Cambio en el medio ambiente y salud

La imagen del progreso también viene acompañada de efectos en el entorno rural, pues así lo explicita la narrativa de los entrevistados. Pero este cambio supera el simple malestar, siendo más bien motor de dialogo y reflexividad.

"la empresa de cerdos fue un cambio, igual es contradictorio porque da trabajo, pero por otro lado está la salud de nosotros, todos se están dando cuenta de eso, para el verano es terrible. Los domingos en la mañana lanzan una cosa por las acequias que no deberían lanzarlas, por qué la lanzan los domingos, quién va a venir a verlos los domingos" (E.11)

En el relato se enfrenta un componente primordial para esta zona, "el trabajo", versus "la salud" de las personas que allí habitan. Asimismo, se explicita la práctica que estaría generando contaminación: residuos de empresas y alcantarillados.

"Antiguamente íbamos a bañarnos al canal, venia familia de Santiago e íbamos al canal, ahora decimos y en esa agua sucia nos bañábamos, y la mayoría con quien uno conversa dice te acordai' cuando íbamos al canal, al puente. Pero ahora no vamos porque el agua viene muy sucia, parece chocolate, pasa que tiran los residuos de los alcantarillados, entonces ponen las cañerías directas al canal" (E.5)

De tal forma queda de manifiesto que la actividad agroempresarial y el poblamiento de la zona, se traducen en la vía por la cual las aguas y el aire de Mallarauco estarían enfrentados a daño.

Tras el análisis del eje cambios percibidos en el espacio rural, se establece la existencia de evoluciones trascendentales para la comunidad, estando directamente relacionadas con aquello explicito, de hacer cotidiano, práctico, pero también como se explicitará a continuación con aquello de carácter simbólico que expresa lo intangible, dinámico y sentido por el colectivo.

5.3 Eje: Sentidos otorgados a los cambios

Los relatos anteriores permiten develar que el cambio de la ruralidad de Mallarauco es hoy un hecho evidente para sus vecinos. Por ello, comprender el sentido e implicancia asignada a tal(es) cambio(s), representa el valor agregado para un fenómeno que lejos de ser pasivo, cobra importancia para la comunidad actuante. Y encarna el escenario tras el cual se piensa, vive y proyecta el grupo humano allí configurado.

5.3.1. Resolución de necesidades básicas

Frente a procesos de urbanización rural en la zona, surge el primer alcance a considerar. Hay quien le otorga un sentido satisfactor ante necesidades colectivas, pues alude, que este cambio proveyó a la comunidad de elementos vitales para generar avance.

"Yo creo que los cambios que hay son netamente de necesidad, que haya pavimento en las calles, que haya agua potable, que haya más colegios, es porque realmente se necesitaba, no podíamos vivir en la prehistoria…son cambios necesarios que se han hecho" (E.12)

Una mirada de evolución positiva, pronunciada solamente por un entrevistado, no siendo común denominador, como lo serán los tópicos que proceden.

5.3.2. Progreso asociado a lo laboral

Son las fuentes laborales una segunda acepción, en ellas el sujeto rural reconoce aristas primordiales; por una parte la tecnología incorporada ha venido a beneficiar al campesino permitiéndole avances y aliviar las esforzadas prácticas agrarias.

"Si esta comunidad cambia pa' bien… que haya más avance, que haya mejores cosas, lo que me ha gustado que ha llegado acá, han sido los tractores pa' aliviarle la pega al campesino" (E.1)

Desde otra perspectiva el trabajo es una vía de progreso en la medida que existe en la zona y de él devienen retribuciones, siendo ambos sinónimos de calidad en las oportunidades económicas, que actualmente es posible encontrar en este territorio.

"Para como éramos antes, ha avanzado arto, y creo que tendrá que seguir avanzando, porque por lo menos trabajo hay, estamos bien en esa parte, habiendo trabajo la situación económica de todos cambia y por lo menos en esa parte se va avanzando. Lo principal es la situación económica de las personas" (E.7)

"Para mí que la comunidad cambie significa que hay nuevas oportunidades para trabajar, por ejemplo la misma hidroeléctrica, le dio trabajo a hartos jóvenes" (E.5)

Esta última apreciación alude sobre la construcción de la Hidroeléctrica; paradójicamente se tradujo en una oportunidad laboral. Hubo ocupación de mano de obra desde la misma comunidad, y así fue significada por los vecinos, quienes reconocen la creación de empleo mediante la llegada de la empresa al territorio.

5.3.3. Progreso Individual y/o familiar

Lo expresado en esta línea procede desde el observador in situ, como de quien se autoevalúa. Hay una trayectoria personal y familiar reconocida, la comunidad de relato asigna valor a los logros y a la forma en que hoy se vive en este territorio.

"Las familias de aquí hemos progresado mucho, como le contaba que ahora es mucho más fácil vivir y eso gracias al progreso" (E.9)

El vecino de Mallarauco no obstante devela un aspecto clave, si bien existe conciencia del progreso alcanzado, al parecer no sería al mismo tiempo para todos, puesto que detrás de ello hay quienes han realizado mayores esfuerzos para avanzar y encontrar en este escenario de cambios, su propio espacio. Asimismo, deja de manifiesto que aún queda por hacer en materia colectiva.

"La gente como personas naturales, hay quienes se han esforzado mucho más y han progresado más que el resto, pero si lo mirai´ como conjunto no nos hemos desarrollado mucho" (E.12)

5.3.4. Progreso del territorio versus desarrollo de la comunidad

Los tópicos en este apartado enuncian una perspectiva vinculada al punto anterior. Avanzando desde un plano personal a uno más amplio, destaca el reconocimiento que hace el sujeto rural acerca del progreso de la zona y todos los factores promovidos del mismo, pese a ello señalan la diferencia que les significa que Mallarauco progrese, versus una comunidad desarrollada.

"Para mí que cambie Mallarauco significa una felicidad grande, porque veo a la gente más feliz, se expresa más, y ya no pasa tantas cosas malas que se pasaban antes, como por ejemplo hay más comida, mas ropas para los niños y ya no tienen que pasar por esas necesidades" (E.6)

"Hay muchas cosas buenas de acá de la zona que se han ido dando, se reactivó la junta de vecinos, se arregló muchas cosas a favor de la comunidad, hay mucha gente que coopera, es un bien para toda la comunidad" (E.9)

Frente a esta visión positiva aparece en la opinión de sus protagonistas el contraste, al considerar que mediante los cambios enunciados la comunidad en su conjunto sólo ha logrado mejoras en las condiciones de vida, aspecto que si bien representa evolución, está distante de ser motor de desarrollo endógeno, ya que las demandas que subyacen desde estos discursos aún se centran en una práctica tradicional, esperando la ayuda desde fuera.

"Como comunidad en ese sentido no hemos logrado… tal vez hoy en día se ve muchos más autos, vemos casas más bonitas, casas más grande, pero son personas que quizás se han sacrificado o muchas veces han tenido la suerte de poder hacerlo, pero no es que la comunidad haya crecido, se haya desarrollado gracias a la ayuda del municipio" (E.11)

"Ahora hay un colegio de enseñanza media en el Valle, pero no hay especialidades, podría tener por ultimo electricidad, agronomía, técnico agrícola, me gustaría que el ministerio nos diese apoyo a nosotros con ese colegio, por último ganadería, primeros auxilios, porque acá hay una posta que funciona hasta las cinco de la tarde, y de ahí tení´ que ir o a Peñaflor o a Melipilla" (E.8)

"Acá la gente ha progresado más individualmente, pero como comunidad sólo tenemos los servicios básicos… pero no tenemos colegios que te den la seguridad que te va a ir bien para el futuro, que te dé la garantía de no tener que salir de acá" (E.1)

La comunidad de Mallarauco más allá de condiciones individuales, pareciera ser que requiere mejorar la calidad de vida de todos sus integrantes y promover el desarrollo colectivo. En esta dirección del relato reaparece la necesidad de contar con educación que entregue garantías en diferentes planos: variada oferta en el territorio, calidad de la misma y mantener movilidad interna, potenciando de tal manera las capacidades de su gente.

Los puntos de vistas develan que se estaría generando una ambivalencia en la trayectoria de desarrollo humano del colectivo, al mezclarse logros significativos y futuros inciertos. Pero destaca el hecho que hoy es manifestado, teniendo la oportunidad de aprovechar las ventajas que les proporciona su lugar en cuanto a bienes, servicios y recursos.

5.3.5. Para cambiar el imaginario colectivo hacia el campesino

He aquí un enfoque centrado en la figura del campesino. Es atribuible a los cambios un espacio de apertura para modificar una situación tal vez estigmatizante para el vecino de esta tierra; sentirse inferior ante el relato moderno que mantiene el afuerino o el habitante de cuidad, rotuladas en la dicotomía urbano/rural.

> *"Que siga modernizándose para que no nos miren a "huevo", porque de repente dicen ¡ah… los huasos del campo no conocen esto!, tanta modernidad que hay… Pero también yo los encuentro ignorantes a los que dicen eso, porque una palta ¿gracias a quien se la comen?, a los huasos del campo, ¿esta papita?, gracias a los huasos del campo, ¿quién produce esto?, ¿el pavimento?, no, el campo" (E.5)*

El hablante encuentra en la modernización de la zona una oportunidad de reconocimiento exógeno, pero más allá de la propia diferencia, más bien desde una mirada integrada, escenario tras el cual se les otorgue reconocimiento como sujetos ciudadanos fundamentales en el desarrollo de la comuna.

5.3.6. Mayor igualdad laboral

Mallarauco desde sus orígenes se caracterizó por fundos laboreados por "peones", quienes ejercían el trabajo pesado que demandaban las extensas tierras del Valle; por su parte la mujer dedicaba su vida al hogar y al cuidado de los hijos.

Con el paso de los años el nuevo parcelero, la producción de cítricos, la faena de temporada, la empresa, etc., comenzaron a requerir mano de obra diversa, significando un paso importante para la mujer de esta zona, quien encontró en este escenario de cambios, una oportunidad laboral, y así lo denotan los siguientes relatos.

"…mire se lo diré así, mujeres igual a hogar, hombre igual a trabajo, ahora no, hombre y mujer es igual a hogar y trabajo… si le digo que soy la más feliz trabajando, aportando pesitos para la casa" (E.9)

"Igualdad en el trabajo entre hombre y mujer, aquí los sueldos entre hombre y mujer son iguales, no se diferencia porque es mujer menos, porque es hombre se le paga más, igualdad. La pega es la misma, todos con pala, todos con tijeras, con rozón. No nos quedamos atrás, pero empeño le hacemos" (E.11)

La incursión de la mujer Mallarauquina al mercado del trabajo, la no diferencia en las prácticas agrícolas ejercidas y en los ingresos percibidos, en comparación al varón, recibe de las entrevistadas especial valor, puesto que se convierte en potencial desarrollo para sí mismas.

5.3.7. Oportunidad de estudiar

La educación ya analizada desde los cambios percibidos, reaparece nuevamente, esta vez enfocada desde la oportunidad. Es un espacio otorgado, es la posibilidad de educar a las nuevas generaciones, es el tránsito evaluado entre pasado, presente y futuro de los hombres y mujeres de la comunidad.

"…los jóvenes ahora estudian y eso es lindo, porque antes no pasábamos el octavo básico, ahora ni con cuarto medio se obtiene algo y con eso vamos mejorando cada día más" (E.2)

Cambio fundamental y su implicancia aún más, por cuanto la proyección no parece incierta, el hablante identifica opciones, hace puente entre lo que fue y lo que representa para sí lo observado a su alrededor. Es la aspiración y la perspectiva más allá del contexto.

"...me gustan los cambios en la comunidad por los jóvenes, porque se incentivan más a estudiar y a ser alguien, cuando no había tecnología los niños qué hacían, terminaban cuarto medio y se quedaban trabajando en el campo. Y ahora se puede estudiar, porque hay más préstamos, hay más carreras, hay más oportunidades de estudios" (E.6)

5.3.8. Cambios como desafío para el actor rural

El proceso que ha vivido la comunidad en estudio advierte características concretas con acento en el pasado y presente de este colectivo. Pero la conversación no tiende a evaluar la pérdida, sino más bien los beneficios asociados. Y he aquí los desafíos emergentes al alero de todos los cambios expuestos, dejando en evidencia la capacidad por parte del entramado de articular necesidades sentidas, rememoración histórica y aspiraciones de cara a un nuevo contexto.

"ser más unido, poder conseguir cosas para todos… el desafío también es poder mantener Mallarauco como es, sin que llegue la drogadicción, la violencia, porque al final eso hace que uno pierda la identidad, o por lo menos que uno pase por una esquina y diga ¡a esta persona por lo menos de cara la conozco! Yo creo que ese es el desafío que podemos tener, de unirnos en ese sentido y seguir queriendo a Mallarauco como es" (E.12)

"Ayudar a la misma gente que vive aquí, para que no quede en el pasado y no tengan nuevas necesidades que les puedan afectar" (E.11)

Estos dos alcances abordan un plano comunitario propiamente tal. Conocer al vecino, proporcionar ayuda, mantener reciprocidad, denota el primer desafío: preservar el núcleo del colectivo más allá de la inclusión positiva que observa el hablante en los cambios. Y el segundo viene dado por generar unidad en pos del bien común y del lugar que se habita.

"Los que somos del campo, vivimos de un sueldo y el desafío más grande que tenemos es el estudio de nuestros hijos, que lleguen a cuarto medio y ojalá por uno que sigan estudiando" (E.5)

"El progreso, la educación para las nuevas generaciones, que avancen, pero que tengan ese cariño por la tierra" (E.2)

Nuevamente se simboliza la educación, esta vez como desafío. En la medida que la comunidad avanza se requiere que con ella la juventud de Mallarauco encuentre espacio de desarrollo, de progreso; aunque no es indiferente el hecho que se haga mención *"pero que tengan ese cariño por la tierra"*, hay en estas palabras una evocación sentida hacia lo campestre, demostrando la conexión que permite la mirada del protagonista: visualizar el cruce de fronteras sin descartar el arraigo con el territorio rural.

"ir surgiendo, a veces no es necesario surgir yéndose o perdiendo las cosas, yo puedo tener más cultivando la tierra, si cultivo la tierra y soy perseverante, voy progresando, voy a tener más plata, voy a tener mejor casa, le voy a dar mejor vida a mi familia" (E.1)

"Seguir trabajando la tierra, nosotros somos parceleros, nunca hemos querido vender, han venido aquí mismo a ofrecernos platas, pero no, no vendemos, es lo único que nos queda (…) la tierra aumenta día a día su valor… también trasmitir a los jóvenes, que no se olviden de las tradiciones" (E.3)

"Yo lo veo como un desafío tanto cambio, un desafío a seguir cambiando y cuidando lo que nos enseñaron nuestros padres para que no se pierda y siga durando en generación en generación" (E.4)

Un encuadre similar y global asientan estas finales perspectivas. Los cambios en sí constituyen un desafío para quienes lo vivencian e igualmente continuar en esa dirección; pero es en el vinculo con el territorio, con la tierra laborada, con las tradiciones; que se desprende la motivación de generar una inclusión reciproca en la historia venidera del Valle.

5.3.9. Proyección de la localidad rural

De la mano con los desafíos, este tópico estructura narrativas que integran y vinculan las aspiraciones individuales con el futuro del territorio.
Pero cabe reseñar la base que permite esta mirada: es la interacción ruralidad – modernidad evaluada por el hablante, la que entrega importantes pistas para abordar este constructo.

"Se puede vivir, se puede convivir re bien, sabiendo llevar lo moderno con lo rural" (E.1)

"Se puede tener una vida en el campo, las costumbre y a la vez ir progresando" (E.3)

Desde aquí reaparece con fuerza el sentido otorgado a la tierra, al trabajo campesino, a las características de comunidad tradicional y por ende a las raíces de un grupo humano que proyecta vida, quehacer y progreso en un mismo espacio.

"El campesino igual seguirá con su trabajo, con sus siembras, la gente sigue sembrando... Yo a mi viejo le digo, más adelante quiero comprarme una parcelita, quiero tener a mis hijos, a mis nietos todos alrededor. Uno tiene que seguir progresando, hoy tengo esto, pero quiero otro poquito más, otras cosas más para esta zona" (E.10)

"El campesino en sí, el chacarero va a terminar trabajando, nunca va a dejar de trabajar su tierra, pero la comunidad, comunidad cada día se va poblando más" (E.11)

Tras la transformación del lugar cotidiano, hay un punto de convergencia a la hora de pensar el porvenir de la localidad; es la figura del hombre y mujer de campo la que destaca, quienes han sido receptores del progreso que llegó y han tenido la capacidad de complementar todo aquello con lo adquirido en el tiempo.

De igual modo, la comunidad se reconoce a sí misma en símbolos y prácticas que enlazan características arraigadas, siendo piso para los cambios hablados. Puesto que, todo cuanto ha evolucionado se mueve paralelo a esta realidad presente, y no ajena a lo que proyectan.

"... aunque vayas progresando, todavía hay un respeto, hay cosas que se mantienen con el tiempo, los antiguos se van acabando pero los nuevos vendrán con sus ideas y vamos a ver qué tiempos le van a correr. Pero es esa tranquilidad de la zona, porque todavía se puede dormir tranquilo, todavía" (E.8)

"Adoro Mallarauco, me encanta vivir en Mallarauco, espero seguir viviendo siempre en esta zona, la vida acá es distinta a otras partes donde conozco, creo que me ha dado mi identidad… no ha perdido eso de campo, como si fuera una ciudad, lo que decía antes, no pierde esas raíces, pero la gente ha progresado" (E.12)

Siguiendo en esta línea, destaca el sentido de optimismo de cara a lo que se espera. Los actores rurales transmiten una visión de futuro enfocada en sus vidas personales y en la localidad en cuestión, demostrando que vinculan sus expectativas al territorio donde viven. Por una parte, desean que la comunidad continúe avanzando y por otra proyectan el anhelo de tener oportunidades, crecimiento personal, familiar y social.

"Seguir creciendo como comunidad y como personas" (E.11)

"Se generarán más oportunidades y un crecimiento importante en la comunidad como en cada familia" (E.4)

En sí, es un proyecto de futuro que les hace sentido, pues deviene desde una conversación que guarda intrínseca relación con la inclusión que observan y se produce en los cambios ocurridos. Por ello, dar cuenta de esta subjetividad tiene valor en tanto aporta a la comprensión de lo que se está viviendo y se quiere vivir en esta zona.

5.4. DISCUSIÓN

Los hombres y mujeres protagonistas en este estudio de caso, tras su diversidad etaria, posición local y laboral, representan los diversos matices de la historia pasada y presente del Valle de Mallarauco. Pero es, la experiencia vivida, el nexo entre los sujetos y su mundo, lo que permite una conversación más integrada acerca de la historia que está comenzando a ser, aquella donde la proyección de futuro tiene cabida y su basamento es la articulación entre la ruralidad y la modernidad con perspectiva endógena.

Es evidente que en toda transformación de lugar, existe la influencia de procesos, y el aquí abordado da cuenta de la forma en que la ruralidad y la comunidad que la habita incorpora la modernidad, conceptualizada por Barrera (2005) como "un proyecto de autonomía y control sustentado en sus dos grandes dimensiones: por un lado, la razón instrumental, la ciencia y la tecnología, y, por otro, el reconocimiento y la valoración de la subjetividad, la libertad y la creatividad." (Barrera, 2005, p. 10).

Lo anterior, en el entendido que las categorías elaboradas por los entrevistados, ya no conciben exclusivamente el cambio como el paso de lo tradicional a lo moderno. Más bien, reaparece otra lectura hacia su configuración, –lo nuevo, el avance, lo distinto–, supera la visión de pérdida, de antagonismo a las costumbres, prácticas o tradiciones rurales, para centrarse en elementos tangibles e intangibles que profundizan la subjetividad individual y colectiva. Por ende, a la base de los cambios significados por los sujetos rurales, la trama de percepciones, aspiraciones, saberes que impulsan y orientan su actuar en el mundo, cobra relevancia y faculta ir más allá de la constatación de dicotomías.

En primer lugar, desde el análisis de la representación de modernidad, se desprenden dos nociones intrínsecamente vinculadas: los bienes, servicios y tecnología, son percibidos como generadores de comodidades en el cotidiano y consiguiente mejora en la calidad de vida de los sujetos rurales, puesto que las esferas de sacrificio y carencias que antaño delimitaban su contexto, ahora se modifica en función de un bienestar sentido.

Si bien, una de las nociones descritas da cuenta de la modernización del mundo rural, de igual modo asienta la base para abordar el proceso de modernidad, en tanto existiría una amplia validación social y legitimidad cultural hacia los artefactos que acceden. El hablante comprende que su condición de vida se ha modificado al alero de elementos externos, que dictan pautas de resignificación frente al hecho de limitar el bienestar, sólo al entorno natural del cual se es parte.

Por ello y considerando lo planteado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2001), vivir de acuerdo a las necesidades que se valoran, acceder al conocimiento, a los recursos y participar en la comunidad es una forma de ampliar el desarrollo de la capacidad humana, y es un espacio para el reconocimiento de las aspiraciones personales.

En este escenario, la idea de modernidad como un patrón uniforme de organización de la vida social y cultural quedaría supeditada a una noción mayor: la propia globalización de la modernidad da lugar a procesos de diferenciación e hibridación cada vez más extendidos, por ende, no se puede ya pensar que la modernidad tiene una sola puerta de acceso; sino procesos de transcendencia con carácter situado, así lo deja en evidencia la comunidad estudiada, de la cual se infiere ha generado un modo de concebir el fenómeno aludido como precursor de bienes, servicios, tecnología, etc. que deparan para ellos beneficios, facilidades y comodidades en su cotidianidad. En este encuentro dinámico, sostiene Escobar (2010) los grupos locales lejos de ser receptores pasivos de condiciones transnacionales, configuran activamente el proceso de construir identidades, relaciones sociales, y prácticas económicas, develando que la hibridación interesa tanto a los sectores hegemónicos como a los populares, que quieren apropiarse de los beneficios de la modernidad.

Este planteamiento representa el acceso a otras formas de comprensión e intervención ante las interacciones híbridas de lo social hoy.

Ahora bien, en términos del primer objetivo especifico planteado para la presente investigación, *identificar los cambios percibidos por los habitantes de la comunidad rural El Valle de Mallarauco, en su espacio local.* Lo narrado en esta dirección centra líneas de cambios diversos, pero con un factor común, el protagonismo del sujeto rural. Y así lo

denota el primer alcance *–cambio en la mentalidad del campesino–* el cual abre un espectro de dimensiones que advierten el lugar de enunciación de la referida incidencia. Es en el ámbito laboral, en la forma de pensar la educación, en la participación comunitaria y en el espacio de lo público, donde se pone en juego este cambio paradigmático, puesto que allí se reconoce un modo de ser, hacer y pensar, diferente. El relato advierte que hoy se razona de otra manera, se tiene voz y opinión, frente a hechos que atañen individual, familiar y colectivamente. En vínculo con ello, Inkeles (1974) señala que la modernidad contiene una estructuración política y un sistema económico, pero también es un fenómeno que involucra un cambio de mentalidad a nivel de los sujetos. Esta perspectiva se complementa al asentir que la ruralidad latinoamericana enfrenta un cambio cultural, Llambí (1995), aporta a su comprensión planteando que este cambio cultural se generaría en la medida que los esquemas cognoscitivos y valorativos de los habitantes rurales y sus condiciones de vida, están siendo transformados por el proceso moderno.

Por ello, no resulta extraño que esta visión hoy trascienda los esquemas predeterminados o autoimpuestos, reflejados en la conversación *"a pesar que estamos en la zona rural…"*, tal parece ya ningún actuar se agota en lo que solía suceder [inmovilidad laboral, suspensión de estudios, escasa participación, limitación periférica], por ello, el particular modo de vivirlos, de cierta forma reconfigura la identidad del hablante.

Así lo expresan los restantes cambios percibidos en la comunidad, si bien estos fueron abordados con mayor detalle en los resultados, es importante recordar que la *Disminución de la pobreza rural,* las *Nuevas formas de trabajo agrícola;* la *Infraestructura, telecomunicaciones y tecnología,* albergan para los entrevistados factores explícitos, de hacer cotidiano y práctico; que ante sus ojos modifican las formas de vida y la propia autoimagen, al traer consigo mejoras económicas y la urbanización de ciertos espacios.

Por otro lado el *Cambio en la fisionomía rural,* la *Nueva dinámica de población* y los *Efectos en el medio ambiente y salud,* representan aspectos un tanto más intangibles y sentidos por la comunidad, pues aquí, incidencias como la venta de parcela al afuerino; la empresa en el territorio y la construcción de la Hidroeléctrica han alterado la percepción del sujeto hacia su localidad. Aunque la narrativa no se estructura desde lo negativo

directamente, sino desde la reflexión del hecho suscitado. Se comprende en primer lugar un enlace asociado a la actividad económica, por ende, las inversiones ambientalmente invasivas y el nuevo poblamiento de la localidad queda referido a una reorganización social y también comunitaria, ya que así lo demuestra la conversación; por una parte se instala la preocupación y por otra genera una incipiente agencia en los actores del Valle.

Estas acentuadas transformaciones, "no sólo han afectado las estructuras demográficas, productivas y de la tenencia de la tierra; también han causado un impacto profundo en la manera en que los habitantes del campo perciben su mundo y se perciben a sí mismos" (Canales, 2005, p.34). No es desconocido entonces, que hablar de la ruralidad hoy sea hablar de un proceso dinámico, de una construcción social, es decir "una manera en que la sociedad ha organizado la vida social y económica en ciertos territorios" (PNUD, 2008, p. 26). Lo planteado por el sociólogo Manuel Canales en el contexto de las subjetividades y los territorios vividos, respalda el punto de inflexión en el relato; de la mano de este nuevo aspecto del territorio, se observa la variación en el suelo, las aguas, el ambiente, pero también se incluye el beneficio asociado, la empresa que está allí, es fuente de empleo, es el afuerino un potencial empleador y con ello un proveedor de recursos económicos para la familia campesina, paradójico o no a la mirada externa, es lo que hoy se define como real en sus propias consecuencias.

Por último el *Acceso a la educación formal*, los *Flujos de información y reducción de distancias* como cambios, es parte de una narrativa que pone a la base el continuo movimiento social y económico de la zona, ya que al observar que las distancias se han estrechado y los tiempos se han reducido, ello genera un paisaje de movilidad más allá de las fronteras espaciales, lo cual permite acceder a espacios educativos dentro y fuera del territorio, haciendo de éste una fuente cercana y viable. El entrevistado expresa que a la juventud de la localidad actualmente le es posible la continuidad de estudios, gracias al incentivo de la familia, al componente económico y a los medios dispuestos para su consecución. Y si se considera que por años la educación ha sido una promesa de movilidad social, acceder a ella representa la realización personal y el cruce de los límites de lugar.

Frente al segundo objetivo especifico planteado, *Describir los sentidos otorgados por los actores de la comunidad rural a los cambios identificados en su espacio local;* las relaciones de significación aquí instituidas dan cuenta del interjuego entre la experiencia vivida, las creencias y las acciones de los sujetos frente al cambio.

Por ello, resulta importante considerar en primera instancia lo señalado por el programa de naciones unidas para el desarrollo. "En las transformaciones sociales siempre está en juego la relación de los actores con los entornos en los cuales están enraizados, y los sentidos que emanan de esa relación" (PNUD, 2008), desde este marco de referencia la relación y sentido que entraña el sujeto con su lugar resulta sustancial para este estudio, puesto que da cuenta de una reorganización que se estaría generando a partir del trinomio: territorio, comunidad [histórica-cultural] y sentido de pertenencia.

La percepción del cambio como *Resolución de necesidades básicas* y la posibilidad de modificar *el imaginario colectivo hacia el campesino* [en tanto premoderno y/o atrasado] abre esta lógica de significaciones. Por una parte el proceso de urbanización rural ha sido satisfactor ante necesidades individuales y colectivas, incursión que proveyó a la comunidad de elementos vitales para generar avance; pero más allá de los bienes y servicios adquiridos, hay una apelación sentida al reconocimiento como sujetos ciudadanos fundamentales en el desarrollo de la comuna, y tal parece es en el proceso moderno que encuentran ese camino. Desde lo establecido por Taylor "el reconocimiento debido no sólo es una cortesía que debemos a los demás: es una necesidad humana vital" (Taylor, 1993, p. 44). Por ende, ya no se puede pensar que la ruralidad es sólo cuestión de los rurales.

De igual modo, aludiendo a Zizek (1998), tal vez en el surgimiento de las comunidades locales, aquella lógica de la diferencia no se contrapone a los procesos de [capitalismo, modernidad, globalización], más bien le es funcional. Puesto que, el modelo de integración social vigente, pone a la base el mercado como ente regulador entre el individuo y el Estado, generando el campo propicio para la incursión de las comunidades al espacio del capital. Considerando que hoy muchas formas de lo local se ofrecen para el consumo global, desde el parentesco hasta los oficios y el ecoturismo. El punto aquí es distinguir

aquellas formas de globalización de lo local que se convierten en fuerzas políticas efectivas en defensa del lugar y las identidades basadas en el lugar, así como aquellas formas de localización de lo global que los locales pueden utilizar para su beneficio.

A este haber, reaparecen *sentidos de progreso individual, familiar y laboral* que asientan la trayectoria y validación hecha por los protagonistas hacia la forma en que hoy se vive en este territorio. Desprendiéndose que lo rural alcanza una nueva valoración, (Gómez, 2003) ya no se lo considera una categoría residual frente a lo moderno y urbano.
Es un contexto donde la vida ha estado abocada a la solución de las necesidades primarias, por ello, el sentido se construye a propósito de una experiencia de esfuerzos y oportunidades encontradas. Y en este camino *la esfera laboral* y sus relaciones de producción existentes, representan una vía de progreso en la medida que existe en la zona y de éstas devienen retribuciones y la inclusión del entramado social.

No obstante, hay una experiencia de avance en la cual el sujeto rural funda una diferencia significativa, sabe que el *territorio y los hogares han progresado, pero ello no da cuenta del desarrollo de la comunidad.* Si bien la dinámica evolutiva permite la resolución de necesidades básicas, el hablante expresa un sentido que confronta lo faltante; a su juicio no se ha llegado a la potenciación de lo existente (personas, recursos, organizaciones, etc.). De lo cual se infiere que contar con un proyecto colectivo específico, autónomo y sustentado en los propios actores locales, no sólo contribuiría a este fin, sino además jugaría a favor de la identidad y de la búsqueda del bien común del grupo humano; como ha escrito Güell (2005) "el bienestar depende no sólo de la fuerza de la modernización objetiva del país, sino también del grado en que ella es un espacio para el reconocimiento y la realización de los proyectos de vida personales, del grado en que la subjetividad social se reconoce en los avances objetivos y en las políticas de desarrollo" (Güell, 2005, p.14).

He aquí donde deviene una acepción relevante, el *cambio como desafío para el actor rural.* En la medida que todo el conjunto de cambios es dimensionado, reaparecen elementos constitutivos de identidades, que permiten situar alcances y miradas de futuro. Las voces de la comunidad que individualmente fueron abordadas, guardan puntos de convergencia,

en primer lugar la necesidad de establecer vínculos sinérgicos que velen por la idiosincrasia, el bienestar y la real inclusión del habitante en los cambios del Valle. A este haber no es la inercia u el orden establecido lo que buscan preservar, sino el saber acumulado, el carácter simbólico y cultural propio de este contexto, forma tal incorporarse plenamente en la historia venidera. Como sostiene Larraín (1996), la identidad no consiste sólo en el proceso de centrarse en las narrativas del pasado, sino también en el proceso en el cual las personas se sitúan ellas mismas en relación con esas narrativas mediante sus prácticas y modos de vida (…) la identidad cultural por tanto está en permanente construcción y reconstrucción; pero no ocurre al azar, sino dentro de las relaciones y prácticas disponibles, y de los símbolos e ideas existentes.

Lo anterior asienta la base para pensar la educación; en tanto desafío se le visualiza como un espacio de desarrollo para las nuevas generaciones, es la herramienta que el sujeto rural puede otorgar a quien viene tras él. Todo esfuerzo y todo lo ganado traduce este elemento, pero así como su percepción sobrepasa esquemas, también encuadra su anhelo personal *"…pero que tengan ese cariño por la tierra"*, en estas palabras se representa una evocación sentida hacia lo campestre, denotando el vinculo posible para el hablante: el cruce de fronteras sin descartar el arraigo con el territorio rural. Es este un sentido que permite organizar y reconstruir la base de su pertenencia, y a la vez elaborar un alcance histórico para los cambios, en el cual el entramado social se reconozca como promotor de identidades.

Se necesita entonces la potenciación de la capacidad de reflexión, la conversación y decisión de los sujetos sociales respecto de sus propios vínculos y de sus vínculos con los sistemas (Güell, 2005), entendiendo que, en el encuentro de la Modernidad con las realidades locales, estas se recontextualizan y se modifican de manera continua. Por lo tanto, a la hora de centrarse en la ruralidad señala Jiménez (2001), el recurso más importante de estos territorios y lo que requiere más atención no es el suelo ni los recursos naturales, sino la gente, el capital social.

Cerrando esta descripción de sentidos otorgados a los cambios, es *la proyección de la localidad estudiada* un eje clave, ya que la capacidad que tienen los miembros de esta comunidad de visualizar sus posibilidades, no sólo mejora su situación actual, sino que también planea su futuro a través de la generación de condiciones para alcanzar lo que se quiere.

En primer lugar se plasma la proyección individual, dando cuenta que el sujeto continuará forjando vida, quehacer, vínculos y progreso en un mismo espacio; aunque "los lugares y las localidades entren en la política de la mercantilización de bienes y la masificación cultural, el conocimiento del lugar y la identidad pueden contribuir a producir diferentes significados -de economía, naturaleza y de ellos mismos- dentro de las condiciones del capitalismo y la modernidad que lo rodean" (Escobar, 2010, p.136). El reconocerse en símbolos y prácticas cotidianas enfatiza este alcance, además el hecho de vincular sus expectativas al territorio donde viven –desean que la comunidad continúe avanzando y en esa trayectoria tener oportunidades, crecimiento personal y social, suma –. Ahora bien, es evidente que estamos de cara a una nueva ruralidad y ella, define Fernández (2009) es un proceso que cobra en cada región características específicas por cuanto interactúan distintas variables económicas, sociales y políticas que confieren a cada territorio una identidad única, con una historia, un presente y una proyección futura construida por la sociedad que interactúa en ese espacio. Por tanto, apelar a las tradiciones implicaría adentrarse en los mecanismos de hibridización que están allí presentes.

Entonces, no es ajeno que la articulación entre la ruralidad y la modernidad sea evaluada por el hablante, pues son conscientes que hasta hoy han sido protagonistas de las transformaciones de su lugar, lo que les da experiencia para conciliar cada elemento incorporado, como la capacidad de tomar para sí el beneficio de ello. La modernidad más allá de la racionalidad en la interacción social, de la abundancia material y/o supresión de carencias materiales, instituye la lógica de una organización social donde los individuos sean libres y emancipados, en consecuencia, lo explicitado podría pensarse como una apertura incierta hacia el futuro, puesto que la comunidad desde su especificidad, restringiría el cruce de fronteras y con ello tensionaría la forma de pensar el reconocimiento

del sujeto colectivo. Pero hay aquí una salvedad, la comunidad no se mira a sí misma en relación con el pasado. Esto podría explicarse considerando que todo cuanto hoy ocurre continua aportando a su dinámica sociocultural, por tanto la factibilidad de trascender el espacio particular, no transgrede ni amenaza su arraigo, más bien lo reconfigura y le permite usar aquel conocimiento y escenario a su favor, en la medida de fundar una nueva conciencia territorial, un horizonte de acción para la intersubjetividad y para la capacidad de decisión sobre su desarrollo. Por eso "el logro de un cierta calidad del desarrollo, que evite la desconexión con los procesos globales, pero a su vez mantenga una relativa autonomía que implique la consideración y el respeto por las diferencias en los modos de vida y de producción regional no es una nimiedad, ya que apela a hallar la forma de arbitrar coherentemente la relación entre estos sistemas diferenciados y el mercado global. El eje de discusión y la problemática prioritaria deben apuntar a encontrar un punto de conciliación entre las fuerzas endógenas, es decir, sus capacidades de adaptación y de innovación y ajuste a las nuevas condiciones y las fuerzas de las dinámicas globales de acumulación" (Valenzuela, 2006, p.178).

Quizás ese punto de conciliación del que habla la autora, sea justamente lo que vive, percibe y significa este grupo humano y le permite una mirada de futuro, no obstante, el desafío debe ir un paso más adelante, pues es fundamental reflexionar qué mecanismo resulta más óptimo en la consecución del desarrollo del mundo rural. Valenzuela (2006) manifiesta que ello vendría del equilibrio entre los procesos globales y el respeto por la diferencia en los modos de vida. Pero, el derecho a la diferencia actualmente qué lugar ocupa, dado que, siguiendo los planteamientos de Taylor, el acto de declarar que las creaciones de otra cultura tienen valor y el acto de ponerse de su lado, se vuelven indistinguibles. "La diferencia sólo está en la envoltura. Sin embargo, el primer acto se interpreta normalmente como expresión auténtica de respeto; mientras que el segundo a menudo, se interpreta como insufrible condescendencia. Los supuestos beneficiarios de la política del reconocimiento, es decir, los pueblos que en realidad pueden beneficiarse de este reconocimiento, establecen una distinción crucial entre ambos actos. Ellos saben que desean respeto, no condescendencia". (Taylor, 1993, p. 81).

En efecto, el segundo mecanismo vendría dado por la superación de aquella visión reduccionista sobre las demandas individuales, limitándolas a un estado de cosas desarticuladas. Más bien el acento debe estar puesto en la equivalencia entre las fuerzas globales y aquellas fuerzas endógenas, haciendo de éstas últimas portadoras de un significado que trascienda lo particular. Por tanto he aquí, tras este estudio una realidad concreta, una imagen sobre la asimilación que se ha hecho de los fenómenos de la modernidad en el espacio rural. Dejando en evidencia desde un rango medio, que aún el cambio se enuncia como una aspiración colectiva y con un sentido de historia común. Pero también es una reconversión con derecho de futuro que incorpora elementos ambientales, sociales y culturales.

CONCLUSIONES

Las conclusiones que surgen a partir de este estudio que tuvo como objetivo principal *analizar la construcción de sentido que deviene de los cambios percibidos por los actores de la comunidad rural El Valle de Mallarauco, producto de la modernidad en su espacio local*, refieren a dos ejes puntuales:

i. Principales alcances en torno al objetivo general

Los cambios hasta aquí enunciados y el sentido emanado de ellos, instituyen el conocimiento, asimilación y evaluación que hace el actor rural de cara a un fenómeno con representación planetaria y experimentación local.

Por tanto, hay en la modernidad vivida un enlace para afirmar que la nueva ruralidad ya no debe ser observada desde afuera, sino construida desde adentro, y en consecuencia atribuirle relevancia a su historia en marcha. Pues el sujeto que la habita dispone de las herramientas necesarias para gobernar su futuro y puede, por qué no, lograr una asociatividad colectiva que actúe a partir de sí misma.

En primer lugar, tras el análisis de las significaciones, se reconoce una comunidad consciente del conjunto de prácticas que la sostienen, como también del curso de los cambios, de la trama de sucesos que reconfiguran su lugar y brindan un marco desde donde pensar las nuevas formas de hacer productivo, los procesos de urbanización rural, el acceso a bienes y servicios, entre otros. En ese transitar, la inclusión positiva y el progreso que llegó, es reflexionado, como así también la disposición hacia la preservación de un campo que procure el bienestar común.

He ahí un primer piso, el hablante ha organizado un sentido que le permite repensar y reconstruir su territorio y con ello la base de su pertenencia, lo anterior no guarda la añoranza de lo que fue, ni circunscribe la noción de comunidad a un ideal, pues sería éste un error ontológico. Más bien, asienta la base para considerar la modernidad no como algo

ajeno y lo tradicional no como memorias nostálgicas, puesto que ambas dimensiones unidas hoy conforman la nueva dinámica rural, reconocida y valorada por sus habitantes.

En este contexto, las subjetividades de los actores no son un obstáculo para la modernización, más bien son sus principales aliados. "En cualquier caso, no hay modernización sustentable si las subjetividades reales no se reconocen en ella" (Güell, 2005, p.14).

En segundo lugar, se concluye que al conjugarse actualmente en esta zona, ventajas de tranquilidad, naturaleza e identidad con aspectos propios de la modernidad: servicios básicos, sistemas de información y comunicación; las reivindicaciones futuras tendrán un contenido distinto, así lo manifiestan algunos alcances analizados, pues ya se comienza a asistir a una conciencia medioambiental; al cuestionamiento de los fines de la hidroeléctrica en el territorio; a la inquietud de contar con espacios educativos en la localidad que garanticen movilidad interna y contribuyan al desarrollo que aun no se palpa (hay aquí la emergencia de una conciencia crítica). Por ende, buscar una respuesta particular a un problema de tipo general, ya no resulta lejano, por el contrario parece ser que en la combinación de la llamada racionalidad instrumental –de técnica y mercados–, con la diversidad sociocultural de este grupo humano estaría dada esa opción, y para ello la prioridad debida es reconocer de entrada, las nuevas necesidades específicas.

ii) Respuesta a la hipótesis guía y aportes al debate teórico

Lo anterior permite respaldar la hipótesis guía de este trabajo, la cual consignó que *la construcción de sentido que deviene de los cambios percibidos por los actores del Valle representa una búsqueda identitaria y de desarrollo a la base de la interacción positiva entre modernidad y ruralidad evaluada por el hablante.*

Esta forma enunciativa, si bien fue acuñada para superar la visión tradicional de análisis de lo rural (centrada en la perdida, en los efectos negativo, dicotomías, etc.), paso a paso fue tomando parte en el abordaje del campo mismo; allí escuchando la voz de los entrevistados,

observando como viven y han vivido la ruralidad, pero también como quieren vivirla, se constataron las siguientes dimensiones, articuladas al supuesto:

- Aunque la percepción y significación otorgada al dominio del cambio inicia en un plano individual, el conjunto de vivencias acumuladas establece una producción de sentido igualmente local, pues es en el vínculo con los otros, en la confrontación con el colectivo, donde se reconoce el progreso alcanzado y lo que falta por lograr.
- Esta conciencia compartida sobre los cambios hace que el hablante vincule de igual modo sus expectativas al territorio, develado en ello su autoidentificación.
- Y es justamente ese vínculo con los otros, condición necesaria para crear las identidades.

En efecto, el proceso de construcción de sentido conjeturado, sitúa dos alcances en su análisis: por una parte los sujetos comprenden su mundo inmerso en un escenario de cambios, el cual se asimila, se vive y se representa a través del beneficio adquirido *–en infraestructura, telecomunicaciones, tecnología, flujos de información y reducción de distancias–*, y de las oportunidades mediadas *–en las fuentes laborales, en el acceso a la educación y en los espacios de participación social–*. De esta forma el piso ya está signado, la comunidad rural ha incorporado la gama de elementos modernos, convive con ellos y la experiencia que les depara tiene un matiz positivo (bueno, efectivo, útil).

Sin embargo, reaparece al mismo tiempo un alcance que va más allá de lo concreto; la conversación en torno a los desafíos personales y las proyecciones para el Valle *–generar unidad en pos del bien común y del lugar que se habita; alcanzar crecimiento personal y social; y mantener la dinámica de una comunidad–*. Particularidades señaladas que se entrelazan con una perspectiva crucial: los vecinos se reconocen influidos por avances, más no desarrollados; por ende, hacia ese camino se vuelca hoy la búsqueda (abrir posibilidades para reconocerse en su propia historia, en la pertenencia a la comunidad y constituir un sistema de valores interiorizados por todos sus miembros).

Se requiere entonces un cambio en el carácter de las relaciones con el medio, conjuntamente la factibilidad de encontrar y discutir el sentido de su identidad cultural, y la valoración de los recursos propios, tanto humanos como naturales.

Tal desafío no implica una idealización, sino un espacio de reconocimiento, valoración y potenciación de las personas, quienes sólo en la confrontación permanente entre otros, con el otro, se juegan el reconocimiento identitario.

Por ello, develar las diversidades socio-culturales, debería ser un esfuerzo constante de la psicología comunitaria, aportando no sólo a la comprensión y empatía con el mundo de la vida, sino con la búsqueda de un basamento necesario para una forma de investigación rigurosa en las Ciencias Humanas. Pues convengamos que las diferencias coexisten hoy en un mundo de espacios profundamente interconectados, lo que no radica en disolver las diferencias, más bien en armonizar las demandas particulares y hacer que ellas trasciendas la especificidad moderna.

A este haber, tras dichas conclusiones y punto de encuentro para la reflexión, cabe interrogarse sobre cómo generar política o estrategias de desarrollo comunal (atendiendo al trabajo de tesis) que valoren los espacios particulares (mundo rural). Quizás se necesite una política de reconocimiento con enfoque comunitario y lógica de ciudadanía, donde: la identidad cultural, agencia endógena, articulación sociocomunitaria, sean tema fundamental.

Sin duda, el dirigirse hacia la potenciación de los lugares de la vida constituiría posibilidad de cambio social (pasar de la reproducción de políticas a un rol emancipatorio), pero sin desconocer el escenario global actual, por cuanto es allí donde la trasformación estaría dada, en la medida que las comunidades puedan acceder a este espacio.

Y por último, desde los componentes de la ruralidad Melipillana y desde los aspectos subjetivos de cambio vivido. Se espera aportar en la producción de nuevas conjeturas sobre la articulación local-global y sobre la concepción que –las reivindicaciones hoy apelan a la inclusión–; significando la propuesta de un entramado teórico-empírico para futuras investigaciones e intervenciones en territorios similares al elegido, desde políticas de desarrollo comunal.

En tanto, los alcances prácticos, se espera que los resultados de dicha tesis se traduzcan en insumo útil para la labor de profesionales con quehacer en territorios rurales de la Provincia, contribuyendo al desarrollo de planes, programas y proyectos enmarcados en los intereses de colectivos de dichos lugares. Forma tal, relevar las experiencias, perspectivas y acciones de éstos, frente a las tendencias globales y sus efectos en las identidades comunitarias de un grupo humano, fundamental para el desarrollo de Melipilla.

Y desde allí, aportar a la psicología comunitaria, en el interés por estudiar las comunidades rurales, no tan sólo en su composición territorial y dimensión productiva, sino desde sus características socioculturales; clave esencial en la configuración de estrategias de desarrollo local a escala humana.

REFERENCIAS

BARRERA, A. (2005). *Modernidad y Subjetividad en la Nueva Ruralidad.* En: SEMINARIO ABIERTO: Chile Rural. Un desafío para el desarrollo humano: 1 de diciembre de 2005. Santiago, Universidad de Chile, Casa Central y Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. pp. 9-11.

BORJA, J. Y CASTELLS, M. (1999). *Local y Global: La gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid, United Nations for Human Settlements: Taurus. 395 p.

BRUNNER, J. (1998). *Globalización cultural y postmodernidad*. Santiago de Chile. Fondo de Cultura Económica. 257 p.

CANALES, M. (2005). *La Nueva ruralidad en Chile: apuntes sobre subjetividad y territorios vividos.* En: SEMINARIO ABIERTO: Chile Rural. Un desafío para el desarrollo humano: 1 de diciembre de 2005. Santiago, Universidad de Chile, Casa Central y Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. pp. 33-39.

CARCAMO, H. (2005). *Desarrollo territorial rural (DTR): Perspectivas de solución para la pobreza rural en chile.* FACSO Universidad del Bío-Bío. Chillán, Chile. [en línea] <http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/222/espacio/2009/003%20desarrollo%20territorial%20rural%20pag%2045%2061%20%20%20dtr%20perspectivas.pdf> [consulta: 27 noviembre 2012]

CASTELLS, M. (1996*). La era de la información: Economia, sociedad y cultura. Vol. I: El acceso de la sociedad red***.** Cambridge MA. Oxford. 656 p.

Centro Internacional de Desarrollo Rural (CIDER 2001). *Género en el desarrollo rural sostenible, una respuesta a un nuevo paradigma.* Publicación del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura en conjunto con Agencia Sueca de Cooperación para el Desarrollo Internacional. [en línea]:

<http://www.grupochorlavi.org/php/doc/documentos/generoeneldesarrollosostenible.pdf> [consulta 24 octubre 2012]

ESCOBAR, A. (2010). *El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar ¿Globalización o Postdesarrollo?* En: Una minga para el postdesarrollo: lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales. Cap. 4. pp. 127-179. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, fondo editorial FACSO, Lima-Perú.

FERNANDEZ, E. (2009). *La sociedad rural y la nueva ruralidad***.** [en línea] <http://www.ongvinculos.cl/biblio/nueva_ruralidad/La%20sociedad%20Rural%20y%20la%20Nueva%20Ruralidad.pdf> [consulta: 22 noviembre 2012]

GARCÍA, N. (2001). *Culturas Híbridas: estrategias para entrar y salir de la Modernidad*. Editorial Paidós. 349 p.

GOMEZ, S. (2002). *La nueva Ruralidad ¿Qué tan nueva?*. Santiago, Chile. Ediciones LOM. 234 p.

GOMEZ, S. (2003). *Chile: Expansión del cultivo del salmón y agricultura familiar campesina.* Revista de Sociología Nº 17, pp 149-163. Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Santiago

GÜELL, P. (2001) *Subjetividad social: desafío para el nuevo siglo.* Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, vol.1, número 002, versión impresa 0717-6554, Santiago – Chile.

GÜELL, P. (2005). *Desarrollo Humano: una perspectiva para mirar lo rural.* En: SEMINARIO ABIERTO: Chile Rural. Un desafío para el desarrollo humano: 1 de diciembre de 2005. Santiago, Universidad de Chile, Casa Central y Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. pp. 13-15.

JIMENEZ, P. (2001). *Desarrollo en el Territorio Rural: Desde la Teoría a la Práctica.* [en línea]<http://www.territorioscentroamericanos.org/redesar/Gobernabilidad%20e%20Instituciones/Desarrollo%20Rural_CIDER.pdf> [consulta: 19 noviembre 2012]

LARRAÍN, J. (1996). *Modernidad, razón e identidad en América Latina.* Santiago, Chile. Editorial Andrés Bello. 270 p.

LARRAÍN, J. (2001). *Identidad Chilena***.** Santiago, Chile. Ediciones LOM. 274 p.

LARRAÍN, J, (2005). *América Latina Moderna: Globalización e Identidad*. Santiago, Chile. Ediciones LOM. 183 p.

LEIVA, N. (2005). *El desarrollo regional y local desde el discurso de las organizaciones sociales de las ciudades de Talca y Curicó en la región del Maule.* Tesis para optar al grado de Magíster en psicología Mención psicología comunitaria, Universidad de Chile, Santiago, Chile.

LLAMBÍ, L. (1995). *Globalización, Ajuste y Nueva Ruralidad. Una agenda para la investigación y el desarrollo rural.* Laboratorio de Estudios Rurales y Agrarios, Venezuela, 1995.

LLAMBÍ, L. (2004), *"Nueva ruralidad, multifuncionalidad de los espacios rurales y desarrollo local endógeno",* En: Pérez, E. y Farah, M.A. (comp.) Desarrollo rural y nueva ruralidad en América Latina y la Unión Europa, CIRAD, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

Chile, MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN (2002). *Síntesis de los principales enfoques, métodos y estrategias para la superación de la pobreza.* Documento de trabajo, 29 de octubre de 2002, Santiago- Chile, 44 p.

OSLENDER, U. (2002), *Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una espacialidad de resistencia***.** Scripta Nova Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Universidad de Barcelona. Vol. VI, núm. 115, 1 de junio de 2002. [en línea] <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-115.htm> [consulta: 28 noviembre 2012]

PÉREZ, E. (2001). *Hacia una nueva visión de lo rural,* en Giarracca (comp.) ¿Una nueva ruralidad en América Latina?. CLACSO, Buenos Aires. 382 p.

PÉREZ, E. (2005). *Desafíos sociales de las transformaciones del mundo rural. (PNUD, Ed.)* En: SEMINARIO ABIERTO: Chile Rural. Un desafío para el desarrollo humano: 1 de diciembre de 2005. Santiago, Universidad de Chile, Casa Central y Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. pp. 17-32.

PEREZ, G. (1998). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes***.** Tomo I. Editorial La Muralla. España, Madrid 1998. 230 p.

PLAN DE DESARROLLO COMUNAL (PLADECO), Melipilla 2012. Versión consultada en I. Municipalidad de Melipilla.

PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO - PNUD (2000). *Informe sobre Desarrollo Humano: Más sociedad para gobernar el futuro*, Santiago, Chile.

PNUD (2001). *Informe sobre Desarrollo Humano:* Capitulo I. 2001

PNUD (2002). *Informe Nacional de Desarrollo Humano. El compromiso con el Desarrollo Humano: Un desafío nacional.* Panamá 2002. [en línea: <http://hdr.undp.org/en/reports/national/latinamericathecaribbean/panama/panama_2002_s.pdf> [consulta: 26 octubre 2012]

PNUD (2008). *Informe sobre Desarrollo Humano en Chile rural: seis millones por nuevos caminos* Santiago, Chile. 249 p.

QUESADA, M., MATUS T., RODRIGUEZ N. (1995) *Perspectivas Metodológicas en Trabajo Social.* Santiago, Chile. ALAETS-CELATS, [en línea] <http://dns.ts.ucr.ac.cr/binarios/pela/pl-000380.pdf> [consulta: 06 diciembre 2012]

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001). *Diccionario de la Lengua Española.* Vigésima segunda edición, Editorial Espasa Calpe, Madrid.

ROMERO, A. (2008) Centro de Melipilla desde Cessna 170 CC-KMC, octubre 2008 [en línea] <http://www.panoramio.com/photo/15849076> [consulta: 15 mayo 2013]

SALAZAR, G. (2005). *Modernidad y Posmodernidad en el espacio rural.* San Luis de Potosí: Universidad Autónoma. [en línea] <http://www.rafaellopezrangel.com/Reflexiones%20sobre%20la%20arquitectura%20y%20el%20urbanismo%20latinoamericanos/Design/archivos%20texto/seminario%20salazar.pdf > [consulta: 12 octubre 2012]

SERRANO, C. (1998). *Participación social y ciudadanía: Un debate del Chile contemporáneo.* Ministerio de Planificación. Santiago, Chile. [en línea] <http://www.asesoriasparaeldesarrollo.cl/docs/528639170.pdf> [consulta: 6 diciembre 2012]

TAYLOR, CH. (1993). *El multiculturalismo y la política del reconocimiento***.** México D.F.: FCE. 159 p.

TAYLOR, CH. (1998). *La ética de la autenticidad*. Colección pensamiento contemporáneo Nº30, Editorial Paidós. 152 p.

VALENZUELA, C. (2006). *Transformaciones agrarias y desarrollo regional en el nordeste argentino: (una visión geográfica del siglo XX).* Prólogo de Alejandro Rofman. Buenos Aires, Editorial La Colmena, 2006. 186 p.

VÁSQUEZ, F. (1994). *Análisis de contenido categorial: el análisis temático.* Unidad de Psicología social. Universidad Autónoma de Barcelona. pp 1-9 [en línea] <http://psicologiaysociologia.files.wordpress.com/2013/03/fecc81lixvacc81zquez_analisis-de-contenido-categorial-tematico.pdf> [consulta 24 octubre 2012]

YIN, R. (1984). *Case Study Research. Desing and Methods***.** Ed. Sage. Publications. London. 185 p.

ZIZEK, S. (1998): *Multiculturalismo o la lógica cultural del capitalismo multinacional*. En: Fredric Jameson y Slavoj Zizek, Estudios culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo. Buenos Aires: Paidós. pp 137-188.